



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4291^a sesión

Jueves 8 de marzo de 2001, a las 15.30 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Yel'chenko	(Ucrania)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Amin
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Karev
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malí	Sr. Ouane
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Singapur	Sr. Mahbubani
	Túnez	Sr. Jerandi

Orden del día

La situación en las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona

Reunión de información del Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado para los
Refugiados

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 15.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona

Reunión de información del Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado para los Refugiados

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera informar al Consejo que he recibido una carta del representante de Guinea en que pide ser invitado a participar en el debate sobre el tema que trata el Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate, sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Fall (Guinea) ocupa el asiento que se le ha reservado a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las anteriores consultas del Consejo, y de no haber objeciones, considero que el Consejo de Seguridad conviene en que se invite al Sr. Lubbers, Alto Comisionado para los Refugiados, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Lubbers a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Antes de darle la palabra, me gustaría, en nombre de todos nosotros, dar la bienvenida al Secretario General, que se ha unido a nosotros para la reunión de hoy.

Doy ahora la palabra al Sr. Lubbers.

Sr. Lubbers (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme invitado.

Hoy es el Día Internacional de la Mujer. Por ello, quisiera comenzar rindiendo un homenaje a todas las mujeres y, como comprenderá el Consejo, a las mujeres refugiadas en particular: a las viudas y madres de niños, o de muchachos, que pueden convertirse en niños soldados y de niñas que son a menudo víctimas de violación o que corren el peligro de ser víctimas de la prostitución o la explotación sexual; a las madres que tendrán que construir una nueva vida, capacitándose ellas y capacitando a sus hijos, niños y niñas; y a las mujeres que fijarán las prioridades correctas en África y en todo el mundo: no a la violencia, al comercio de armas, no más matanzas, y no más degradación del medio ambiente.

En nombre de esas mujeres refugiadas, durante mi misión al África occidental reclamé el derecho al acceso libre y seguro a los refugiados y el derecho al paso seguro de los refugiados. Por conducto del Secretario General, el Presidente ha recibido un informe de dicha misión que presenté al Secretario General que figura en una carta de fecha 21 de febrero. Por supuesto que no voy a repetir todo lo que he escrito en el informe.

Respecto de Guinea, quisiera decir que, en general, la cooperación con las autoridades y el Ejército de Guinea ha mejorado. Para ahorrar tiempo, distribuiré un informe actualizado sobre los principales acontecimientos relacionados con el ejercicio de reubicación, los sitios de reubicación y la situación en la región de Languette. En esa información actualizada el Consejo podrá ver que ha habido una mejora considerable en lo referente al número de personas a quienes hemos podido ayudar a reubicarse, que se están desarrollando nuevos sitios, y que tenemos libre acceso a los sitios gracias a la cooperación con el Gobierno y el Ejército de Guinea.

Por último, como se recordará por mi carta, la situación en la región de Languette es de gran aislamiento. Sin embargo, en las dos últimas semanas logramos llevar alimentos y ayudar a salir a las personas que lo necesitaban. Encontrarán más detalles al respecto en el documento que he distribuido.

Quisiera ahora hacer algunas observaciones sobre Sierra Leona. Sé que el Consejo está al tanto de mi carta de fecha 21 de febrero, pero ¿qué ha ocurrido desde entonces?

Con la aprobación del Presidente Kabbah, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y la Oficina del Alto Comisionado de las

Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) lograron, a través del Grupo de Contacto, entablar contactos iniciales y algunos resultados con el Frente Revolucionario Unido (FRU) en cuanto a los principios de acceso y paso seguros.

En mi carta de fecha 21 de febrero figura una observación sobre el FRU. En aquel momento preferí mantener la cuestión como algo confidencial. Ahora puedo revelar los primeros elementos del plan de acción sobre el FRU. Dice lo siguiente:

“La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a través del Grupo de Contacto, invita al FRU adherirse al acuerdo que ya han respaldado los Presidentes de Guinea, Sierra Leona y Liberia respecto de los puntos siguientes: primero, acceso seguro a los refugiados; segundo, paso seguro para los refugiados; tercero, condena de todo acto que obstaculice o impida la aplicación de estos principios.

Suponiendo que el FRU esté también dispuesto a cumplir los tres principios arriba citados, el Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) pide asimismo que el FRU haga una declaración manifestando que se abstendrá de tomar cualquier medida en el territorio de Guinea.”

Este mensaje se envió al FRU por vía del Grupo de Contacto. Al menos hasta el día de hoy, parece que funciona. Además, indicamos al FRU que tan pronto como esté en condiciones de declarar públicamente que esta va a ser su política oficial, utilizaremos nuestros buenos oficios para invitar al Gobierno de Guinea a que se abstenga de toda acción militar en la zona de Kambia, de modo que la ruta que va desde Forecariah a Kambia se convierta en un paso seguro para el regreso de los refugiados de Guinea a Sierra Leona.

Esta primera parte del plan de acción ha empezado a funcionar y ha constituido la base de nuestros contactos con el FRU durante las tres últimas semanas. Ha sido fundamental para el acceso seguro a los refugiados y el paso seguro de los refugiados en Guinea —insisto, en Guinea— sobre todo hacia y desde la región de Languette. A grandes rasgos, no sólo los tres países, sino también el FRU, están respetando los principios a que me he referido como “acceso seguro a y paso seguro de”. Los esfuerzos encaminados a convencerles de que se abstengan de actuar en el territorio de Guinea han

resultado ser fructíferos hasta la fecha. Esto ha tenido efectos positivos en la situación existente en Guinea y ha contribuido también a mejorar las relaciones de trabajo entre la UNAMSIL y el FRU.

Además esto supone algo que es muy significativo para el Consejo: el auténtico comienzo de la aplicación con éxito del mandato. Quisiera señalar a la atención el párrafo 8 de la resolución 1270 (1999), en el que puede apreciarse que los objetivos fijados por el mandato están en plena consonancia con la evolución reciente. El acceso seguro a los refugiados y el paso seguro de los refugiados ha demostrado ser importante para los refugiados, pero también ha servido como un mecanismo de fortalecimiento de la confianza y, por ende, ha creado nuevas oportunidades.

Sin embargo, Sierra Leona continúa siendo frágil y muy vulnerable. Es necesario proceder con cautela y por etapas. La siguiente etapa consistirá en preparar lo necesario para que la carretera de Forecariah a Kambia pueda convertirse en un paso seguro para el regreso de los refugiados que van desde Guinea a Sierra Leona y más tarde, naturalmente, desde toda la zona. Hay indicios de que el Gobierno de Guinea está dispuesto a garantizar con su ejército la seguridad a lo largo de esa carretera hasta la frontera, y al mismo tiempo —y ahora me refiero a Guinea— a abstenerse de toda actividad militar del tipo de bombardeos, incursiones o similar, al otro lado de la frontera.

En estos momentos, el otro lado de la frontera es territorio dominado por el FRU. Sin embargo, he recibido indicaciones de que el FRU está dispuesto a salir de la zona de Kambia para que ésta pase a ser territorio controlado por la UNAMSIL. No obstante, en estos momentos la UNAMSIL es demasiado débil para desempeñar esa función. Sólo podrá hacerlo si se refuerza. Soy consciente de que esto no es fácil pero en cualquier caso es crucial porque, a mi juicio, liberar la carretera de Forecariah a Kambia constituye un acto responsable si puede hacerse de manera que la zona ya no sea una región dominada por el FRU, lo cual sólo puede garantizarse si la UNAMSIL llega a esta zona con suficientes efectivos.

De manera que esto es exactamente lo que quisiera pedir al Consejo: fortalecer la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y proporcionarle un número suficiente de efectivos con un mandato robusto. Lo pido en nombre de los refugiados. Es esencial para ellos. Es esencial para los refugiados que

desean regresar. Desde luego, éste será apenas un primer paso; pero, desde mi óptica, también es esencial para la estabilidad y el futuro de Sierra Leona.

Quisiera hacer unas pocas observaciones adicionales. Si se fortalece la UNAMSIL hasta el punto de que ejerza el control en la zona de Kambia, algunos refugiados que deseen hacerlo van a poder regresar a sus hogares. Sin embargo, el número va a ser limitado. No obstante, aún con este número limitado va a reducirse la carga de los desplazados internos en Freetown y, de esta suerte, de los refugiados en Guinea.

En segundo lugar, lo que quiero recalcar es que los refugiados que regresan a la zona de Kambia no van a regresar a las zonas dominadas por el Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU). Regresarán solamente si la UNAMSIL está en control. Naturalmente, todo esto tiene que ser verificado varias veces antes de hacerlo; pero, de todas maneras, pienso que lo que ahora tiene prioridad es el fortalecimiento de la UNAMSIL, y luego la UNAMSIL puede ocuparse de la situación real, y cuando se den las condiciones de seguridad, cumplir su mandato.

Otra tema que quiero comentar es el de la pobreza y la necesidad de dar asistencia a Sierra Leona. En toda Sierra Leona, incluidas las zonas dominadas por el FRU, ha llegado el momento de dar prioridad a las necesidades de tipo humanitario. Sin duda, hay que ser prudentes, pero se requiere acción, hay que hacer algo en relación con las necesidades de tipo humanitario.

Señor Presidente: Usted me pidió que proporcionara información al Consejo en relación con el informe que éste recibiera antes. En ese sentido, me referiré a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y a Liberia. En la carta de 21 de febrero se señala la situación que reinaba ese día. Desde entonces se ha aprobado la resolución sobre las sanciones contra Liberia —ayer, si mi información es correcta. La iniciativa de la CEDEAO, con plena vigencia en ese momento, no se ha convertido en realidad. Se podría revivir, pero tal vez bajo otra forma. Eso vamos a verlo.

En relación con la CEDEAO, solamente quiero hacer algunas observaciones para que consten en acta, porque en la carta en cuestión ya mencioné las conversaciones y algunas sugerencias que se hicieron hace tres semanas al Presidente Konaré. Para el futuro esto podría ser útil, aunque no es muy pertinente en este momento. Por lo tanto digo esto para que conste en

actas. Una sugerencia era el despliegue de la capacidad militar disponible en el territorio de Liberia, en la frontera con Guinea, desde el punto en donde se encuentran las fronteras de Sierra Leona, Guinea y Liberia hasta la zona de Zorzor, en Liberia. ¿Por qué se hizo esta sugerencia? Porque estaba claro que Guinea no podía aceptar tropas de la CEDEAO en su propio territorio y, al mismo tiempo, se partía de la voluntad del Presidente Taylor de Liberia de aceptar tropas de la CEDEAO en territorio de Liberia. La concentración de una fuerza de esta naturaleza, que no está dispersa en una zona muy amplia sino que más bien está muy concentrada en esa parte en especial de la frontera, podría producir, junto con lo que sucede en el Languette y con el hecho de que el FRU se haya abstenido de realizar acciones, un enfoque más coherente que conduzca a la seguridad y la estabilidad.

Ahora, como todos sabemos, la iniciativa de Guinea de la CEDEAO no se ha convertido en realidad. Tal vez volverá algún día, tal vez en condiciones diferentes, pero, a mi juicio, sería importante que esas iniciativas también se examinaran en relación con la evolución de los tres países y la situación de los refugiados. Hay 100.000 refugiados de Liberia en Guinea que están a la espera de regresar a sus hogares. Lógicamente, hay muchos aspectos distintos. En general, nosotros, en la ACNUR aceptamos la decisión libre de los refugiados de regresar cuando deseen hacerlo, pero hay una cosa segura: si alguna vez la situación se estabiliza lo suficiente para que regresen a sus hogares, se necesitará entonces un paso seguro desde Macenta hasta Foya, en el condado de Lofa. Esto está relacionado exactamente con la sugerencia que hice al Presidente de Malí.

Por cierto, los Presidentes de Guinea, Sierra Leona y Liberia, así como el Presidente Konaré de Malí, recibieron estas ideas antes. Sólo quiero compartirlas con ustedes el día de hoy en esta sesión de información.

Con el fin de no hablar muy extensamente, tengo unas pocas observaciones finales. En primer lugar, para nosotros es importante nuestro trabajo práctico. Nosotros, en el ACNUR, hemos fortalecido nuestra presencia en la zona, estamos proporcionando mucha asistencia, y cuesta mucho dinero. De modo que me dirigiré a los países donantes otra vez y les pediré 20 ó 30 millones de dólares estadounidenses para que podamos continuar con nuestras actividades.

Quiero repetir lo que dije antes: si bien hemos tratado de mejorar la situación de los refugiados, en lo

que se refiere a las decisiones prácticas a tomar corresponde a los refugiados mismos decidir si hay suficiente seguridad para regresar a sus hogares.

Por último, yo fui a los tres países de la región y a la Presidencia de la CEDEAO. He instado a los Presidentes de esos tres países a que, después de 10 años de miseria, 10 años de violencia y de un gran número de refugiados, den prioridad en este momento a poner fin a la violencia, a proporcionar seguridad humana, y a hacerlo sobre la base de los principios de la protección de los refugiados mediante el acceso seguro a los refugiados y el paso seguro para ellos. De ahí en adelante se puede continuar realizando esfuerzos adicionales dirigidos a encontrar soluciones más duraderas para todos los refugiados de la zona.

Este era el mensaje que quería transmitir allí, Sr. Presidente. Si usted me permite transmitir el mensaje acá, se trata de uno más práctico, a saber, hacer posible que ellos contribuyan a alcanzar esas prioridades. Pienso que es esencial hacer lo posible desde aquí, y por eso expliqué la situación como se va desarrollando, y es la razón para venir al Consejo de Seguridad, particularmente en lo que se refiere a la función de la UNAMSIL y la necesidad de fortalecer su capacidad para cumplir con su mandato.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Lubbers su exposición.

Tienen la palabra los miembros del Consejo.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): En nombre de la delegación de Jamaica, quiero dar la bienvenida a este Consejo de Seguridad al Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Quiero agradecerle su exhaustiva exposición sobre la situación humanitaria en el África occidental y su presentación de las conclusiones de su misión a Sierra Leona, Guinea y Liberia, así como las ideas que nos ha dado.

Él comenzó reconociendo el día de hoy como el Día Internacional de la Mujer, y le agradezco haberse centrado en las mujeres refugiadas.

Las mujeres, junto con los niños, se han convertido en el mayor número de personas afectadas por conflictos armados y, en el marco de la responsabilidad del Consejo de Seguridad en materia de paz y seguridad internacionales, la cuestión de la protección de los civiles se ha convertido en un problema muy importante. De hecho, en el día de ayer, cuando debatíamos en el

Consejo el seguimiento de la Declaración del Milenio de los Jefes de Estado y de Gobierno, señalé que hoy nos reuniríamos con el Sr. Lubbers para examinar cómo la comunidad internacional podría ayudar en lo que respecta a la situación de África occidental, en particular en la zona del “pico de loro”, de Guinea, donde unas 135.000 personas enfrentan serios peligros para sus vidas.

La misión del Consejo de Seguridad a la región, en octubre del año pasado, así como su reunión con los ministros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) el 12 de febrero, pone de manifiesto que se requiere como cuestión de prioridad un enfoque regional a la crisis, que incluya criterios de acción específicos. Nos satisface que el Alto Comisionado haya adoptado un enfoque similar. Las corrientes de refugiados a través de las fronteras de Guinea, Liberia y Sierra Leona ha atizado lo que él mismo describió como la crisis de refugiados más grave del mundo, en la que más de medio millón de refugiados están atrapados en una espiral de violencia, inseguridad, inaccesibilidad y pobreza.

Los ataques indiscriminados, el saqueo, la destrucción y la quema de propiedades de civiles han afectado también la capacidad de distribución de ayuda alimentaria en las zonas afectadas. Además, la frecuencia de los ataques a través de las fronteras plantea una amenaza constante a la seguridad de los refugiados, los desplazados internos y los trabajadores humanitarios.

El Alto Comisionado nos señaló que debemos estudiar esta cuestión en dos etapas. En primer lugar, debemos examinar la situación de emergencia, que forma parte del mandato de protección de refugiados del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y que es la parte más importante del referido mandato del Alto Comisionado. Asimismo, debemos examinar la solución a largo plazo y, como indicó el Alto Comisionado, la paz y la seguridad sólo podrán devolverse a la región si somos capaces de proporcionar una solución política. Por ende, deseamos agradecerle las ideas presentadas para su examen por el Consejo y las reuniones celebradas con los Presidentes de Guinea, Liberia y Sierra Leona, así como con el Presidente Konaré de Malí, quien es también Presidente de la CEDEAO, porque quisiéramos recalcar una vez más, que la solución requerirá la cooperación plena de las organizaciones regionales y de los países interesados.

En lo que respecta a la situación de emergencia, hemos tomado nota del documento proporcionado por el Alto Comisionado sobre el ejercicio de reubicación y los lugares a esos efectos. Sin embargo, nos preocupa, en particular, que en el documento se señala que la reubicación de los aproximadamente 135.000 refugiados que se encuentran en la región de Languette tomará un tiempo considerable y que el ACNUR está examinando diferentes posibilidades, incluida la de permitir que los más aptos caminen de forma organizada hasta Kenema.

En el documento se afirma que se utilizarán diferentes estaciones en el camino, siempre que la situación de seguridad se siga caracterizando por la calma. Para nosotros, esta es una gran preocupación, porque en todos los informes se indica que la lucha continúa y que los refugiados corren peligro. Por ende, quisiéramos preguntar al Alto Comisionado exactamente cuánto tiempo estima que necesitará para poder acometer la retirada y reubicación de estos refugiados.

Mi delegación considera que quizás sea necesario volver a recurrir a los buenos oficios y al apoyo de las autoridades guineanas para que proporcionen refugio más hacia el interior del país a esas personas. Reconocemos que durante muchos años Guinea ha proporcionado protección a los refugiados que huyen de conflictos en países vecinos, y que hoy día la situación ha empeorado y los combates han llegado al territorio de ese país. No obstante, nos preocupa que si el tiempo es vital y no se hace algo rápidamente, los refugiados de Languette se conviertan en una estadística más. Por ende, instamos al Alto Comisionado a que elabore un plan de emergencia para la reubicación de dichos refugiados.

En lo que respecta a la solución a largo plazo, nos inquieta que el Consejo de Seguridad no haya podido aumentar el número de personas ni de contingentes necesarios para fortalecer la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Coincidimos con el Alto Comisionado en que la clave de la estabilidad y el futuro de Sierra Leona radica en poner fin a las actividades del Frente Revolucionario Unido (FRU). Por ello, estamos de acuerdo en que es fundamental que el Consejo de Seguridad, conjuntamente con la CEDEAO y la UNAMSIL, trate de lograr que el FRU cumpla lo establecido en las resoluciones del Consejo de Seguridad. También nos preocupa que cuando los refugiados regresen a Sierra Leona y se conviertan en desplazados internos, haya instalaciones en que se les pueda acoger

y prestar asistencia de manera que puedan reintegrarse a sus comunidades. Reconocemos que, como dijo el Sr. Lubbers, los refugiados no van a regresar a zonas dominadas por el FRU.

Para concluir, quisiera dar las gracias una vez más al Alto Comisionado por habernos presentado este informe, por describirnos sus reuniones y por aportar sugerencias para que el Consejo adopte medidas. Agradamos con interés la posibilidad de trabajar con él en el desempeño de su mandato de proteger a los civiles afectados por conflictos armados.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar una cálida bienvenida al Alto Comisionado. Su información es en extremo importante y se presenta en un momento sumamente oportuno. Es muy bueno verle regresar al Consejo de Seguridad tan pronto.

Quisiera hacer mía su referencia al Día Internacional de la Mujer. Como primer miembro masculino del Consejo de Seguridad que interviene esta tarde, creo que puedo reconocer, en nombre de todos mis colegas masculinos, que si las mujeres pudieran lograr —se les dieran los medios para lograr— lo que quisieran lograr en esferas de crisis y desesperación y de la forma en que quisieran hacerlo, el mundo sería un lugar mucho más seguro y pacífico. El Consejo de Seguridad necesita seguir respondiendo a las necesidades de la mujer, como hemos dicho hoy en nuestra declaración pública. Nos complace mucho la visita del Sr. Lubbers a la región, así como los progresos que han logrado recientemente la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros organismos en cuanto a la reanudación de la entrega de alimentos y otros suministros, especialmente en la región de Languette, y en cuanto a sus intentos para que los refugiados y las personas internamente desplazadas comiencen a salir de esa zona particularmente peligrosa. Valoramos mucho el renovado compromiso del Gobierno de Guinea de acoger a los refugiados provenientes de los países vecinos y proporcionarles protección. Para el Estado y el Gobierno de Guinea es una gran responsabilidad recibir en su territorio a una cantidad tan grande de refugiados, y rendimos homenaje a ese Gobierno por su acción.

El Consejo de Seguridad, por supuesto, tiene que pedir a todas las partes involucradas que pongan fin a la violencia. Hay grupos rebeldes que no deberían estar haciendo lo que hacen en esa región del África

occidental y a través de sus fronteras. El Frente Revolucionario Unido (FRU) ha venido actuando como ciertamente no debería haberlo hecho. Hay grupos rebeldes que están poniendo en peligro la seguridad de Liberia, así como la de Guinea y Sierra Leona. La situación es realmente caótica en esa región. Pero los gobiernos también tienen que actuar con responsabilidad, y espero que la delegación de Guinea no se moleste si digo que también es responsabilidad del Gobierno de Guinea evitar el uso indiscriminado de helicópteros de combate si al mismo tiempo que dañan a los blancos de la actividad militar también afectan a las poblaciones de refugiados. Es necesario asumir también una responsabilidad en este sentido, en el contexto de la responsabilidad mayor que ha asumido el Gobierno de Guinea.

Todos estamos pidiendo que se brinde un mayor acceso a los refugiados y las personas internamente desplazadas y que se establezcan condiciones seguras para los organismos. Estos tienen que poder trabajar al máximo de su capacidad, pero tenemos que tener muy en cuenta lo que nos ha pedido el Alto Comisionado. La Embajadora de Jamaica estuvo muy acertada al señalar la cuestión del corto y largo plazo. No estoy seguro de que sea factible hacer un llamamiento al FRU y a los gobiernos de la región y pedir a las Naciones Unidas que fortalezcan la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) para facilitar el logro de los objetivos inmediatos del Sr. Lubbers. Se necesita a la UNAMSIL para que ayude a poner fin a la rebelión, que es en parte lo que ha producido la corriente de refugiados en una situación en la que la UNAMSIL se halla muy disminuida. ¿Cuál es su prioridad, el corto o el largo plazo? Si es el corto plazo, el largo plazo se vuelve más largo. Si es el largo plazo, como lo señala claramente el Alto Comisionado, no se resuelve el corto plazo.

Pienso que necesitamos el asesoramiento de la Secretaría en esta materia. Es muy bueno que el Secretario General esté escuchando este debate porque nos encontramos ante una verdadera crisis de elección entre lo que se nos pide que hagamos con el mandato de la UNAMSIL y lo que nos dice el Alto Comisionado. Estoy totalmente de acuerdo con la Embajadora Durrant en que necesitamos un plan de emergencia a corto plazo que refleje la realidad de lo que realmente pueden hacer las Naciones Unidas en su conjunto, y en que en ese plan de emergencia debe figurar como prioridad la reubicación de los refugiados de las zonas más

peligrosas a campamentos adecuados fuera de la zona fronteriza.

No creo que colectivamente podamos hacer realidad la idea de crear un paso seguro como si ese paso fuera a ser seguro inmediatamente sólo porque nosotros así lo queremos. Según nuestros cálculos, harían falta por lo menos tres batallones activos completos para crear una vía de salida, de un kilómetro de ancho, de la zona llamada del “pico de loro” a una zona más segura, por ejemplo, Kenema, en Sierra Leona, para evitar el acoso inmediato de los refugiados. La UNAMSIL no tiene ni siquiera un batallón para movilizar en su propia zona de operaciones y no lo tendrá hasta que se la refuerce más adelante este mes y posteriormente este año. Así que realmente tenemos un problema de elección. Tendremos que seguir debatiendo esto, tras la exposición informativa del Alto Comisionado, con la sólida asesoría de la Secretaría y del Secretario General para ver exactamente qué es razonable hacer entre el corto y el largo plazo.

Por supuesto, además —ustedes esperan que yo lo diga, pero creo que todos debemos decirlo—, dudamos de que el FRU responda de buena fe al llamamiento del Alto Comisionado. No podemos basarnos exclusivamente en la buena fe. Debe haber un elemento de disuasión y una motivación para asegurar que tanto el FRU como los que lo apoyan respondan al llamamiento de la comunidad internacional y vuelvan a colocarse en el marco de unas normas internacionales que ellos mismos sigan.

Por último, en la repatriación también debe tenerse en cuenta la capacidad de los Gobiernos de Sierra Leona, de Liberia y, de hecho, de la propia Guinea para absorber grandes cantidades de refugiados y para hacer frente a la circulación de refugiados y personas internamente desplazadas. En realidad, toda la región debe participar en esto. Tengo mucho interés en la propuesta revisada del Alto Comisionado sobre qué precisamente podría hacer la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) si no pudiera ocuparse de las fronteras, cosa que creo no puede hacer ahora. Apreciaríamos que la CEDEAO nos diera oportunamente una respuesta sobre lo que sería factible.

El Reino Unido sigue estando muy interesado en toda esta cuestión porque se preocupa por los refugiados y porque es uno de los que invierten en la seguridad de la región. Estamos ofreciendo más dinero. Desde diciembre hemos aportado 12 millones de dólares

más para los refugiados y las personas internamente desplazadas, y seguiremos brindándoles todo nuestro apoyo.

Sr. Jerandi (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame ante todo darle las gracias por haber organizado esta reunión y asociarme a las palabras de bienvenida dirigidas al Sr. Lubbers y de gratitud por la información que nos acaba de presentar sobre la situación que impera en el África occidental en materia humanitaria.

Mi delegación está muy preocupada por la dramática situación en la que se encuentran en esa subregión, desde hace ya cierto tiempo, millones de refugiados y personas internamente desplazadas. El deterioro de la seguridad en las fronteras y la reanudación de los combates en algunas zonas suscitan nuestra inquietud y nuestro temor de ver que los actos de violencia se propaguen aún más, lo que aceleraría los desplazamientos de las poblaciones locales hacia zonas vulnerables pero más seguras, agravando así la crisis humanitaria.

El viaje del Sr. Lubbers a la subregión, a nuestro juicio, fue muy oportuno, y lo felicitamos por haber entablado un diálogo constructivo con los Estados interesados y por haber desplegado esfuerzos encomiables para encontrar una solución que remedie esa situación y asegure, gracias a la cooperación de todas las partes interesadas, la reubicación de las personas desplazadas y la repatriación voluntaria de los refugiados en condiciones de total seguridad. Mi delegación garantiza al Sr. Lubbers su pleno apoyo a sus esfuerzos y espera con interés los resultados de su iniciativa.

A ese respecto, mi delegación aplaude el compromiso de los Presidentes de Guinea, Sierra Leona y Liberia de respetar el libre acceso y el paso de las personas vulnerables hacia zonas más seguras, y exhorta al Frente Revolucionario Unido (FRU) a que se adhiera a ese plan sin reservas, sin lo cual sería difícil llevar a cabo esa iniciativa y en las mejores condiciones de seguridad.

No obstante, esa no es más que la primera etapa de un largo proceso. La ejecución de esa iniciativa, a nuestro juicio, requiere una respuesta rápida a algunas interrogantes de orden práctico, y nos parece que es imprescindible determinar de antemano, en primer lugar, las entidades y los mecanismos para asegurar la protección de las personas desplazadas y los refugiados, así como de las poblaciones locales; en segundo lugar, los actores no estatales interesados en la subre-

gión para asegurar su plena cooperación y adhesión a los principios del libre acceso a las personas desplazadas y los refugiados y su paso seguro, y en tercer lugar, el organismo u organismos que se encargarán de supervisar la ejecución de esa iniciativa, sabiendo que ni el ejército de Guinea ni la UNAMSIL parecen poderlo hacer, por múltiples razones.

Además, no podemos alcanzar nuestro objetivo sin el apoyo rápido y concreto de la comunidad internacional, cuya contribución es fundamental para respaldar los considerables esfuerzos desplegados por todos los interesados con miras a contener la crisis.

La misión de distintos organismos que actualmente se desempeña en África occidental nos permitirá ver rápidamente las necesidades prioritarias de los países de la subregión; evaluar las repercusiones de la presencia de los refugiados para la situación económica, social y humanitaria de los Estados en cuestión, sobre todo Guinea; y determinar con exactitud las necesidades apremiantes en materia de asistencia logística urgente para acelerar el proceso de reasentamiento de los desplazados y repatriación de los refugiados. Sólo a partir de las conclusiones y recomendaciones de esa misión vamos a poder determinar eficazmente cuál debe ser la respuesta adecuada y coordinada que se precisa. Así, mi delegación espera con gran interés el informe de esa misión.

Las crisis de los refugiados en África occidental no se podrán resolver definitivamente mientras no se ponga fin a los conflictos y se aborden sus causas fundamentales. Al respecto, mi delegación pide a todas las partes que aúnen sus esfuerzos con el objetivo de sentar las bases de una paz y una estabilidad duraderas, que es lo único que puede garantizar el desarrollo y la prosperidad económica en África occidental y otros lugares.

Mi delegación siempre ha abogado por una actuación multidimensional de consolidación de la paz y pide a los países donantes y a las instituciones financieras internacionales que ratifiquen urgentemente su compromiso y su solidaridad para con esas poblaciones necesitadas y profundamente afectadas para ayudarles a salir de esta situación alarmante. Además, la repatriación y el reasentamiento de los refugiados y los desplazados tienen más posibilidades de éxito si se llevan a cabo en el contexto de una reactivación de la actividad económica y de la estructura social.

No puedo terminar sin reiterar la importancia que mi delegación otorga al respeto por la integridad física del personal humanitario y asociado de las Naciones Unidas y a la inviolabilidad de sus instalaciones.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Deseo agradecer al Sr. Lubbers por haberse reunido con nosotros en el Consejo de Seguridad y por haber realizado su primer viaje al África occidental, lugar frágil y martirizado que para nosotros es sin duda motivo de gran preocupación. Su Oficina desempeña una función clave y esencial, junto con el Consejo de Seguridad, para ayudar a los países de la región a salir de esa crisis.

El problema de los refugiados es un problema humano, pero también se ha convertido en un problema político, algo que está en juego en el conflicto. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se encuentra a cargo de una dimensión política esencial que trasciende el aspecto puramente humanitario. Por lo tanto, está claro que somos asociados en la gestión de dos aspectos diferentes pero complementarios de esta crisis. Así pues, es conveniente mantener este tipo de diálogo con regularidad y que nos entendamos bien. Doy las gracias al Alto Comisionado por habernos explicado con tanta claridad su visión de la situación y también la orientación que él quisiera dar a la Oficina.

Al igual que Sir Jeremy, tengo preguntas e incluso algunas dudas sobre la colaboración del Frente Revolucionario Unido (FRU) y de otros movimientos rebeldes de la región, en particular el Movimiento Unido de Liberación para la Democracia de Liberia. Por ello, nos cuestionamos la posibilidad de organizar el regreso voluntario masivo que sin duda muchos refugiados, como los 100.000 refugiados liberianos, quieren emprender hacia sus países. Desearía preguntar al Sr. Lubbers su opinión acerca de cuántos pueden regresar de forma segura a su país de origen. Por supuesto, pienso ante todo en los refugiados procedentes de Sierra Leona, los más numerosos.

El Sr. Lubbers ha hablado del papel de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Estoy totalmente de acuerdo con el Embajador del Reino Unido en que, tras haber determinado un número de personal que ahora resulta insuficiente, la UNAMSIL deberá concentrarse exclusivamente en el mandato que se le ha encargado. Quizás cuando se hayan incrementado estos efectivos en una segunda fase, podrá ocuparse de otras tareas. Se había pensado en una fuerza de la

Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), con mandatos que han ido evolucionando a medida que ha ido evolucionando la reflexión sobre el tema. El Sr. Lubbers ha hablado de la posibilidad de confiarle el establecimiento de un corredor a la CEDEAO, pero todo esto es todavía incierto y justificaría un diálogo entre la organización regional y el Consejo de Seguridad sobre las modalidades concretas.

Como lo señaló el Embajador de Jamaica, todo esto va a tomar tiempo. Si seguimos este tipo de razonamiento y nos concentramos en las urgencias más inmediatas, coincidimos en que los regresos voluntarios no pueden ser muy numerosos. Por consiguiente, nuestro deber es sin duda ayudar a Guinea a reasentar en su territorio al mayor número de refugiados que ha aceptado con tanta generosidad durante tantos años. Creo que nuestro deber primordial es suministrar más medios a Guinea y al ACNUR con objeto de continuar esta política de acogida generosa mientras se espera el reasentamiento en el país de origen que sin duda desea la mayoría de los refugiados.

Escuché el llamamiento del Sr. Lubbers para la generosidad de todos y voy a transmitir su mensaje con la esperanza de que reciba una respuesta positiva de Francia. Francia ya ha hecho una contribución directa al ACNUR y también ha brindado asistencia a Guinea. Tenemos la intención de proseguir con este doble esfuerzo a fin de ayudar a Guinea a garantizar que su ejército pueda hacer frente a los retos que tiene por delante y que sus autoridades puedan recibir de forma segura a los refugiados que están dispuestas a recibir en su territorio. Francia también ofrece ayuda directa al ACNUR para que pueda llevar a cabo las tareas que se le confiaron.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Alto Comisionado. Valoramos enormemente su respuesta rápida y cordial a nuestra petición de que viniera a hablarnos de su visita a África occidental. Agradecemos mucho su presentación.

A los Estados Unidos le preocupa mucho la crisis humanitaria actual en Guinea y a lo largo de las fronteras con Liberia y Sierra Leona. Quisiéramos encomiar la labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El Sr. Lubbers y su equipo están realizando una labor verdaderamente heroica para tratar este problema. Algunos de nosotros lo hemos visto de primera mano y se

trata de una situación muy difícil. Naturalmente, el sufrimiento de los casi 500.000 refugiados y al menos 150.000 desplazados se ve sumamente agravado por los ataques transfronterizos del Frente Revolucionario Unido (FRU), que empezaron en septiembre de 2000 y que hasta ahora han provocado la muerte de más de 1.000 víctimas inocentes. Estos ataques y la inestabilidad continua que prevalece en toda la región se deben en gran medida a las actividades del FRU y del apoyo continuo del Gobierno de Liberia.

La aprobación ayer de la resolución 1343 (2001) por parte del Consejo representa un paso importante en los intentos de lograr que Liberia deje de prestar asistencia al FRU y a otros grupos armados en la región. Nuestro objetivo estratégico consiste en disminuir la violencia continua en África occidental debilitando el apoyo al FRU. Si tenemos éxito, habremos avanzado mucho para resolver la causa central de la crisis humanitaria que amenaza ahora la población inocente de Guinea, Liberia y Sierra Leona y, como creo que prevé el Sr. Lubbers, ayudar a abrir el camino hacia el retorno de los refugiados en condiciones de seguridad.

Respaldamos la acción urgente para proteger a los refugiados y a los desplazados de Guinea atrapados en Guinea sudoriental. Los Estados Unidos han puesto a disposición del ACNUR 3,5 millones de dólares en fondos de emergencia a fin de reubicar a los refugiados provenientes de los campamentos a lo largo de la frontera en lugares más seguros más hacia el norte. Dimos 1,25 millones de dólares adicionales al Programa Mundial de Alimentos para proporcionar alimentos a las víctimas del conflicto. Esta suma es adicional a los 54 millones de dólares que los Estados Unidos de América han aportado al llamamiento a nivel mundial que hizo el ACNUR a favor de África. Estamos considerando la posibilidad de dar un respaldo adicional en respuesta a las necesidades del ACNUR.

Instamos al Alto Comisionado a llevar adelante sus esfuerzos por reubicar a los refugiados y desplazados en zonas más seguras de Guinea y destinar todos los recursos necesarios para asegurar el éxito de esta misión.

Actualmente nuestra prioridad en Guinea es prevenir la catástrofe humanitaria. Pensamos que la única manera de conseguirlo es colaborando en la evacuación de quienes no son combatientes, incluidos los refugiados, de las zonas de conflicto o de posible conflicto cerca de las fronteras a zonas más seguras de Guinea,

donde sea posible prestar asistencia humanitaria en condiciones de seguridad.

Apoyamos los esfuerzos del ACNUR por ofrecer apoyo político y financiero a la reubicación dentro de Guinea. Esperamos que la comunidad internacional se sume a nosotros en esta empresa, y quisiéramos encomiar al Gobierno de Guinea por su permanente hospitalidad para con los refugiados, en circunstancias sumamente difíciles.

La necesidad inmediata de proteger y prestar asistencia debe ser prioritaria en nuestra toma de decisiones. Los Estados Unidos no apoyan la creación de corredores seguros o pasos seguros de refugiados a través del territorio del Frente Revolucionario Unido (FRU). El riesgo para la vida de los refugiados es demasiado grande. No se puede confiar en el FRU. El trato brutal que dieron a los civiles en el pasado es conocido por todos.

También deseo señalar que los Estados Unidos no apoyan la repatriación a gran escala de los refugiados a Sierra Leona en estos momentos. Debemos ser cuidadosos —creo que el Alto Comisionado usó la palabra prudentes en su declaración— y estoy seguro de que el ACNUR lo será. Las condiciones de seguridad son ahora inaceptables. La red humanitaria está afectada, y 90% de los refugiados viene de zonas que todavía están controladas por el FRU.

Como señaló el Alto Comisionado en sus comentarios, la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) está haciendo esfuerzos por restablecer la paz y la seguridad, y el Consejo y la Secretaría están en proceso de fortalecer la UNAMSIL. Esta es nuestra tarea principal ahora, porque una UNAMSIL más capaz y más fuerte es esencial para el logro de nuestros objetivos en la región. El Consejo examinará la extensión del mandato de la UNAMSIL y el aumento de su fuerza.

A medida que el Gobierno de Sierra Leona, con la asistencia de la UNAMSIL, comience a extender su control a otras partes del país, aumentará el número de refugiados que podrán retornar a un medio salvo y seguro. Aguardamos con interés que esto suceda. Como dijo el Embajador Greenstock, junto con la Secretaría y la UNAMSIL debemos buscar la manera de aprovechar al máximo el despliegue de la UNAMSIL y utilizar su potencial en el futuro, porque habrán prioridades y requisitos en pugna.

Para terminar, quisiera felicitar al Alto Comisionado Lubbers por sus esfuerzos para aliviar el sufrimiento de los habitantes de los Estados del Río Mano. Instamos a todas las naciones a que respalden la labor del Alto Comisionado y a que se nos sumen para tomar medidas a fin de reducir la violencia que ha precipitado la crisis humanitaria en la región.

Sr. Valdivieso (Colombia): La información que nos ha suministrado en la tarde de hoy el Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) sobre la situación humanitaria en Guinea revela un panorama inquietante por sus dimensiones y por el potencial de inestabilidad para la región del África occidental. Es una situación que exige una pronta acción de la comunidad internacional en su conjunto, incluido, por supuesto, el Consejo de Seguridad.

Agradecemos al Sr. Ruud Lubbers la valiosa información que nos ha presentado, así como la atención personal que ha dedicado a esta emergencia y los esfuerzos que realiza el ACNUR para aliviar la situación.

Todos sabemos que detrás de esta crisis humanitaria existen causas políticas profundas, que tienen su origen en los conflictos de la década pasada en Liberia y Sierra Leona. Por lo tanto, no podemos corregir una situación que ha producido 250.000 muertes, medio millón de refugiados y 1,5 millones de desplazados internos, limitando las acciones internacionales al campo humanitario.

Se requiere propiciar soluciones en los campos político y de seguridad. Mi delegación considera que el Consejo debe explorar estas opciones, en particular durante las próximas consultas para renovar el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), a la luz de los comentarios del Alto Comisionado en esta sesión.

Está claro que muchos refugiados en Guinea están dispuestos a correr los riesgos del retorno a su país de origen, antes de seguir sometidos a la intimidación y la violencia de los grupos rebeldes. En este sentido, apoyamos firmemente la acción del ACNUR de repatriar a los refugiados y de obtener garantías de los gobiernos de la región y de otros actores armados sobre el respeto de los principios del acceso seguro a los refugiados y su paso seguro hacia otros destinos.

Nos preocupan, no obstante, las condiciones que esperan a las personas repatriadas a Sierra Leona. En cierta forma, el problema humanitario ha vuelto a su

punto de partida; o sea, estamos trasladando la pobreza, la desesperanza y la incertidumbre que reina en los campamentos de refugiados de un país a otro. Es evidente que el Gobierno de Sierra Leona no está preparado para ofrecer a los recién llegados la atención médica, los servicios de educación y, menos aún, los medios de vida que permitan rehacer su existencia. De hecho, ya tiene dificultades para atender a los 300.000 desplazados que viven en la parte del territorio bajo su control.

Por lo tanto, se necesita fortalecer la capacidad de respuesta del Gobierno de Freetown con la generosa ayuda de los donantes internacionales. Es preciso tender los puentes desde la ayuda de emergencia hacia la ayuda para el desarrollo. Si no actuamos ahora, se podrían estar sembrando las semillas para el próximo ciclo de conflictos, en el país y en la región, allí donde las Naciones Unidas han concentrado el mayor contingente de fuerzas de mantenimiento de la paz.

Necesitamos, entonces, apelar a las opciones en el campo político y de la seguridad regional, con la cooperación de los actores regionales. La resolución sobre las sanciones al Gobierno de Liberia, adoptada el día de ayer, ha enviado una señal clara sobre la disposición del Consejo para actuar con firmeza.

Debemos ahora estrechar nuestra colaboración con los demás miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), incluidos los Gobiernos de Guinea y Sierra Leona, para que las sanciones hagan desistir al Presidente Taylor de apoyar a los grupos insurgentes en la región. Hemos notado que ha decaído el compromiso de la organización regional por desplegar una fuerza de interposición en la frontera de Guinea.

Quizá resulte necesario, entonces, examinar de nuevo las opciones que ofrece la presencia de la UNAMSIL en el terreno y el resultado de sus contactos más recientes con los representantes del Frente Revolucionario Unido. Si bien el cese al fuego se ha mantenido, la presencia de los repatriados aumenta el número de civiles expuestos al rigor del conflicto y, por consiguiente, crecerán las exhortaciones para que se extienda protección a la población civil.

Agradecería los comentarios que tuviera el Sr. Lubbers sobre los puntos tratados en esta intervención, y, en particular, sobre los siguientes. Primero, ¿de qué manera el ACNUR se propone romper el vínculo de dependencia asistencial que han creado

las operaciones de socorro con los refugiados, de manera que estas personas puedan recobrar una vida normal en su propio país? Segundo, ¿cuánto tiempo considera usted que estas operaciones de socorro puedan sostenerse antes de que empiece a ser manifiesta la “fatiga de los donantes” y se reduzcan las contribuciones? y, tercero, ¿cuál ha sido la actitud del FRU frente a los recién llegados? ¿Podrían estos recién llegados constituirse en un grupo potencial de aliados en su lucha contra el Gobierno?

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera, en primer lugar, agradecerle por haber organizado esta reunión de información sobre la situación de los refugiados y de las personas desplazadas en el África occidental.

Mi delegación agradece al Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado para los Refugiados, habernos ofrecido una visión de conjunto de la situación y habernos informado respecto de las conclusiones y los resultados de su misión a Guinea, Sierra Leona, Liberia, Côte d’Ivoire y Malí. Me gustaría sumarme a los demás en darle la bienvenida entre nosotros. Quisiera también manifestar que compartimos plenamente su análisis de la crisis actual de los refugiados en el África occidental y respaldamos firmemente sus sugerencias y propuestas, a las que esperamos dé seguimiento el Consejo.

Al respecto, quisiera hacer dos series de observaciones y plantear algunas preguntas al Sr. Lubbers. En primer lugar, quiero expresar la gran preocupación de mi delegación ante la situación que ha descrito el Sr. Lubbers y recordar brevemente los esfuerzos que realizan los dirigentes de nuestra subregión a través de la acción decidida de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para hacerle frente. Como es bien conocido, la crisis humanitaria actual es consecuencia de los conflictos que han sacudido a la subregión del África occidental desde hace casi un decenio, y sus repercusiones han acarreado un deterioro progresivo de las relaciones entre los países de la Unión del Río Mano, que agrupa a Guinea, Liberia y Sierra Leona.

Frente a esta situación, la CEDEAO ha trabajado infatigablemente en la búsqueda de una solución política global y duradera. Las decisiones adoptadas en este sentido durante la 24ª reunión en la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrada en Bamako el 15 de diciembre de 2000, ponen de manifiesto dichos esfuerzos. Como sabemos, estas medidas

pretenden asegurar las fronteras entre Guinea, Liberia y Sierra Leona y restablecer las relaciones firmes y de confianza entre esos tres países con miras a la revitalización de la Unión del Río Mano.

En concreto, el plan consistía, por un lado, en que se desplegara a lo largo de las fronteras de los tres países una fuerza multinacional y, por otro lado, en que los líderes de los tres países, a saber, Guinea, Liberia y Sierra Leona, se comprometieran, entre otras cosas, a impedir que individuos armados utilizaran su territorio nacional para preparar y perpetrar agresiones en los países vecinos.

A ello hay que añadir las numerosas visitas del Presidente en ejercicio de la CEDEAO a los tres países y la celebración en los próximos días de una cumbre extraordinaria de la CEDEAO a fin de examinar la situación de seguridad en la subregión, en particular en el espacio de la Unión del Río Mano.

Respecto de las conclusiones operativas que figuran en la carta de fecha de 21 de febrero de 2001 dirigida al Secretario General por el Sr. Lubbers, que ha vuelto a mencionar en la exposición de esta tarde, me ceñiré a algunos comentarios, seguidos de algunas preguntas.

Primero —y lo repito— apoyamos plenamente las sugerencias y propuestas del Sr. Lubbers, sobre todo las que pretenden garantizar la seguridad de paso de los refugiados mediante el acondicionamiento de los corredores de seguridad. Mi delegación comparte la opinión de que debe darse prioridad a lograr un acuerdo formal entre los Gobiernos de Guinea y Sierra Leona y el FRU, así como con la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), en torno a los principios fundamentales de la libertad de acceso y de paso seguro. Al respecto, agradezco al Sr. Lubbers que confiase en que el Grupo de Observadores Militares de la CEDEAO (ECOMOG) pudiera participar en el establecimiento de los corredores de seguridad. Estoy seguro de que en sus observaciones adicionales aclarará los comentarios escépticos de algunas delegaciones.

Segundo, creo que sería útil tener más información para precisar el plan de acción relativo a la estrategia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) respecto del FRU.

Tercero, quisiera resaltar cuán acertado ha estado el Sr. Lubbers al recordarnos que la comunidad

internacional debe concentrar urgentemente su atención en la actual crisis del África occidental. Esto es imperativo. Ciertamente, la comunidad internacional debe prestar la asistencia y la ayuda financiera necesarias, pero el Consejo de Seguridad debe hacer gala de la voluntad política necesaria para restablecer la paz y la seguridad en la subregión del África occidental.

Por último, quisiera saber si el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con cuyos líderes tuvo ocasión de hablar el Sr. Lubbers al margen de una importante reunión que tuvo lugar en Bamako, tienen previsto apoyar proyectos concretos de ayuda a los refugiados y a las personas desplazadas.

Para terminar, quisiera asegurar al Sr. Lubbers que cuenta con el total apoyo de mi delegación en el desempeño de su misión, y rendir tributo a su personal y a todos aquellos que, corriendo grandes riesgos, trabajan para servir a los miles de refugiados y de personas desplazadas en esta parte del África occidental.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): En primer lugar, quisiera dar la bienvenida de nuevo al Consejo de Seguridad al Alto Comisionado para los Refugiados, Sr. Lubbers, y darle las gracias por su detallada exposición de información. La delegación de China considera que las opiniones que ha expresado son muy importantes y que sus propuestas merecen ser objeto de un examen minucioso.

China expresa su preocupación por el continuo deterioro de la situación humanitaria y por la situación aún más precaria en la que se encuentran los refugiados y las personas desplazadas en la región del África occidental. Hemos observado que el propio Alto Comisionado para los Refugiados y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han desplegado esfuerzos por mejorar la situación humanitaria de la región y que están haciendo todo lo posible para brindar socorro y asistencia a los refugiados y a las personas desplazadas que se encuentran en la región.

Quisiera destacar los esfuerzos realizados por el Alto Comisionado y por el ACNUR por lograr el libre acceso a los refugiados y el paso seguro de los refugiados. China considera que la iniciativa de las cuatro partes interesadas encaminada a alcanzar un acuerdo formal sobre los principios fundamentales relativos al libre acceso a los refugiados y el paso seguro de los refugiados es excelente. Resulta alentadora la voluntad

expresada por los Gobiernos de Sierra Leona, Guinea y Liberia de cooperar en esta materia. Y aún más alentador es el hecho de que el Frente Revolucionario Unido (FRU) haya expresado también su intención de cooperar en este ámbito. Aunque yo mismo todavía tengo algunas dudas sobre si el FRU continuará mostrando esa voluntad de cooperar, nosotros necesitamos su cooperación.

China cree que la repatriación de los refugiados requerirá mucho trabajo. Lógicamente, los esfuerzos desarrollados por la ACNUR y la asistencia brindada por algunos países son importantes, pero no son suficientes. Quisiera hacer hincapié aquí en dos elementos. El primero es que nosotros deberíamos continuar respaldando la labor de la ACNUR. Los países donantes y la comunidad internacional deberían contribuir al programa especial de la ACNUR. Por medio de canales bilaterales, China ha brindado asistencia humanitaria a Guinea y a Sierra Leona. Puede entenderse como un respaldo para el trabajo de la ACNUR, pese a que la asistencia no se dio como contribución directa a la misma. El segundo elemento, que es lo que el Sr. Lubbers acaba de decir, es que el Consejo debería tomar medidas para fortalecer la función de UNAMSIL. Lógicamente, nosotros respaldamos su propuesta, la cual merece nuestra cuidadosa consideración.

La situación humanitaria a lo largo de las fronteras de Sierra Leona, Guinea y Liberia está estrechamente vinculada a la paz y la estabilidad de la región. Hablando de lo fundamental, las causas esenciales de la continuidad de los conflictos armados a lo largo de las fronteras de estos tres países y de la situación de estancamiento en el proceso de paz de Sierra Leona son la inestabilidad política y de seguridad y el deterioro de la situación humanitaria en la zona. El tema esencial a este respecto es que por un período largo no se han aplicado sanciones contra el FRU. Ayer el Consejo aprobó una resolución por unanimidad. Esperamos que este esfuerzo de la comunidad internacional pueda contribuir a la estabilidad de la región y a aliviar la situación humanitaria.

China cree que la situación actual en la región del África occidental se encuentra en un punto muy determinante. El Consejo no debería, de ninguna manera, disminuir sus esfuerzos. Pero nosotros también creemos que la función de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) es muy importante. Confiamos en que la CEDEAO continúe desempeñando su función activamente en esta zona.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Nosotros también quisiéramos darle la bienvenida al Sr. Ruud Lubbers al Consejo el día de hoy, pero quisiera comenzar pidiendo disculpas. Lamento mucho, Sr. Lubbers, que no estuve acá, personalmente, para escuchar su presentación de información. Una de las dificultades de ser representante de un Estado pequeño es que tenemos muchas demandas simultáneas. Espero que usted comprenda. Uno de los gustos especiales que yo tuve como Presidente del Consejo en el mes de enero fue darle la bienvenida para que hiciera su presentación informativa inaugural ante el Consejo. Debo decir que he quedado verdaderamente impresionado de cómo, en un lapso de menos de dos meses, ha brindado usted tanta atención a uno de los más grandes problemas de refugiados que encaramos hoy. También estamos muy impresionados por la carta que usted le dirigió al Secretario General el 21 de febrero, a la cual creo que el Consejo debería dar seria consideración. Como dije, no estuve presente acá cuando usted hizo su presentación de información, pero mis colegas me han contado que ésta fue impresionante y que usted proporcionó un plan de acción tanto realista como esperanzado para sacar a los refugiados de las zonas de peligro.

Como nuestros colegas en el Consejo, nosotros también estamos preocupados por el deterioro de la situación de seguridad y su repercusión sobre la situación de los refugiados. Hemos recibido informes de ataques continuos, que sirven solamente para exacerbar la ya grave situación humanitaria de los refugiados y de las personas desplazadas internamente. Aún más, hemos estado preocupados de que la violencia que continúa pueda tener consecuencias de seguridad para la región del África occidental en su conjunto.

Dada esta situación, estamos de acuerdo con la Embajadora Durrant de Jamaica de que deberíamos tener tanto un plan de acción inmediato como otro de largo plazo para el futuro. A propósito, a este respecto hemos quedado intrigados por las señales de buena voluntad de parte del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) para cooperar en la movilización de los refugiados. Comprendemos las reservas y las preocupaciones que algunos miembros del Consejo tienen de trabajar con el FRU; pero creemos que, por razones humanitarias, deberíamos trabajar con ellos si hemos de lograr nuestras metas. Creo que fue el filósofo europeo Max Weber quien alguna vez dijo que pa-

ra alcanzar fines nobles, a veces hay que usar medios infames.

Ciertamente, respaldamos la petición del Alto Comisionado para el fortalecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona. También respaldamos su sugerencia revisada con relación a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). Por ser ésta la organización regional de la zona, su involucramiento permanente es esencial para el éxito de cualquier plan de proporcionar la paz duradera a la región. En esto, de nuevo, quisiera coincidir con el señalamiento hecho por el Embajador de Colombia —si es que le escuché correctamente— de que siempre deberíamos trabajar con las partes interesadas de la región.

También quisiéramos manifestar nuestro profundo agradecimiento al Gobierno de Guinea por haber sido el anfitrión, no de un número grande sino que enorme de refugiados en su territorio por tanto tiempo. Esta es una actitud inusualmente generosa de parte del Gobierno de Guinea. Exhortamos a la comunidad regional e internacional a brindar plena asistencia al Gobierno de Guinea, y a los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para reducir la carga que Guinea ha venido soportando por tanto tiempo.

Finalmente, seguimos preocupados por la seguridad personal y la seguridad pública del personal de las Naciones Unidas y otro personal humanitario que trabajan en Sierra Leona y en los campamentos de refugiados en Guinea. Pedimos a todas las partes que permitan que la ACNUR realice su trabajo sin impedimentos y en seguridad.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Mi delegación también quisiera dar la bienvenida al Alto Comisionado y agradecerle su presentación informativa. También quisiéramos sumarnos a su tributo a las mujeres en este Día Internacional de la Mujer. El Primer Ministro de Noruega ha emitido una declaración a este respecto en Oslo.

Noruega observa con cada vez mayor preocupación la situación humanitaria de los refugiados, personas desplazadas internamente y poblaciones civiles en general en las zonas de conflicto del África occidental. Las agencias humanitarias solamente en forma reciente han tenido acceso a pocas personas entre lo que podría ser hasta 200.000 refugiados sierraleoneses y desplazados internos guineos en el “pico de loro”. Las agencias

humanitarias todavía no tienen acceso a los refugiados que regresan a través de las zonas bajo control del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU). Comprendemos que el nuevo despliegue de los trabajadores humanitarios de las Naciones Unidas en la región depende de la seguridad a ambos lados de la zona fronteriza. Hemos tomado nota de la evaluación de que no es posible en la situación actual que se realice el regreso organizado de refugiados a través de Sierra Leona septentrional.

Entendemos del informe del Alto Comisionado que se logró un acuerdo con el gobierno de Guinea durante esta visita para el paso seguro de los refugiados que se movilizan más al norte. Esta es una evolución que acogemos con beneplácito. En nuestra opinión, en la situación actual resulta de la mayor importancia que las autoridades guineas y las agencias humanitarias cooperen para reubicar a estos grupos vulnerables.

En una situación extremadamente difícil, la ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) han iniciado y organizado un programa de repatriación voluntaria para los refugiados sierraleoneses que viajan de Conakry a Freetown por barco. Nos preocupa la capacidad de recepción de los refugiados en Sierra Leona. Es extremadamente importante que los retornados no se conviertan en desplazados internos permanentes cuando regresen a sus hogares. El regreso de grandes cantidades de refugiados puede contribuir a la desestabilización de tales zonas.

Exhortamos a las autoridades, así como a los organismos humanitarios a que tomen medidas para prevenir una mayor desestabilización, de ser necesario, con la asistencia de la comunidad internacional.

En los últimos decenios, el número creciente de desplazados internos ha planteado retos particularmente difíciles para la comunidad internacional y los organismos humanitarios. Con suma frecuencia, los desplazados internos son las víctimas más vulnerables de los conflictos armados y las emergencias complejas. Como grupo, no están protegidos por ninguna organización internacional humanitaria con un mandato en particular. Por ende, es necesario, enfrentar estos retos sobre una base pragmática. Noruega aprecia la cooperación entre el Gobierno de Sierra Leona y el Consejo Noruego para los Refugiados en la organización de una conferencia sobre los desplazados internos en Freetown este mes, con el objetivo de encontrar soluciones prácticas a las necesidades de los desplazados internos

en ese país. El Secretario de Estado de Noruega, Raymond Johansen, participará en la apertura de dicha conferencia.

Los trabajadores humanitarios llevan a cabo su labor de prestación de socorro y asistencia en condiciones extremadamente difíciles y en ocasiones peligrosas. En algunos conflictos, las partes beligerantes han dirigido sus ataques contra los propios trabajadores humanitarios. Se han producido incidentes graves y episodios de acoso a los trabajadores humanitarios en África occidental. Se han tomado rehenes y algunos trabajadores humanitarios han perdido la vida. Condenamos enérgicamente esos incidentes, e instamos a los gobiernos de la región a que hagan todo lo posible para garantizar la seguridad y la protección del personal humanitario, así como su acceso libre y sin obstáculos a las personas que tan desesperadamente necesitan su asistencia.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Lubbers por su información exhaustiva sobre la situación humanitaria en las fronteras comunes entre Guinea, Sierra Leona y Liberia. La difícil situación humanitaria presentada por el Sr. Lubbers en su información es, sin dudas, sumamente preocupante. Las terribles condiciones en que se encuentran los refugiados y los desplazados internos en Guinea y en Sierra Leona nos preocupan sobremanera. A menos que se adopten medidas inmediatas, podríamos abocarnos a una verdadera catástrofe humanitaria. Sin dudas, esta situación se agravará más con el inicio de la estación de lluvia en África occidental.

Si bien nos conforta, en cierta medida, que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa Mundial de Alimentos hayan podido enviar algunos convoyes de alimentos a la región del "pico de loro", donde los refugiados de Sierra Leona y los desplazados internos de Guinea no habían recibido alimento alguno en cinco meses, nos inquieta en particular la grave situación que enfrentan las víctimas más vulnerables, a saber, los ancianos, las mujeres y los niños. La tasa de mortalidad entre los niños menores de 5 años en los campamentos de refugiados sigue siendo muy alta. Según un informe publicado recientemente por el Comité Internacional de Rescate, una tercera parte de los niños nacidos en el distrito de Kenema de Sierra Leona mueren antes de cumplir su primer año. No se puede permitir que continúe esa situación.

Mi delegación acoge con beneplácito y aplaude la iniciativa del ACNUR y, en particular, la participación personal del Sr. Rudd Lubbers, en el establecimiento de corredores seguros para el regreso de los refugiados. Esperamos que el Gobierno de Guinea y los militares presten su plena cooperación al ACNUR para que el funcionamiento de esos corredores en el territorio de Guinea, en particular, en la carretera principal entre Guéckédou y Kissidougou, así como en la ruta que conduce a Conakry. Permítaseme recalcar que, en realidad, estamos muy agradecidos al Gobierno de Guinea por acoger a un alto número de refugiados, a pesar de sus propias dificultades económicas y de otras índoles.

Somos conscientes de que algunas organizaciones humanitarias que trabajan en el terreno en Guinea no creen que los corredores seguros para el regreso de los refugiados a Sierra Leona puedan funcionar. Según esas organizaciones, los refugiados no querrán utilizar tales corredores por temor a que, con independencia de las garantías que se den para un paso seguro, puedan ser atacados por el Frente Revolucionario Unido (FRU), ya que esos corredores atraviesan zonas controladas por los rebeldes. Estas organizaciones prefieren que los refugiados se reubiquen temporalmente en Guinea septentrional hasta que mejore la situación lo suficiente como para que puedan regresar a Sierra Leona en condiciones de seguridad. Nos gustaría escuchar las opiniones del Sr. Lubbers al respecto.

Las repercusiones de la guerra civil en Sierra Leona y la extensión de sus efectos a Guinea ha sido la causa principal de los sufrimientos de los civiles inocentes a ambos lados de las fronteras de esos dos países. Es importante que los dirigentes de la Unión del Río Mano aborden esta cuestión al nivel político más alto. Al respecto, acogemos con beneplácito el llamamiento formulado por el Presidente de Malí y Presidente de la CEDEAO a los dirigentes de la Unión del Río Mano para que se reúnan a la brevedad al nivel de cumbre para procurar una solución negociable a la crisis.

Mi delegación considera que es igualmente importante que el Gobierno de Liberia, en particular el Presidente de ese país, participe plenamente en la búsqueda de una solución general para el regreso seguro de todos los refugiados. En este sentido, deseamos reiterar la exigencia hecha al Presidente de Liberia, en la resolución del Consejo de Seguridad aprobada ayer, de que detenga todo el apoyo proporcionado al FRU en Sierra Leona. El Presidente de Liberia también debería

cumplir sus compromisos con el ACNUR de adherirse a los principios básicos convenidos en las conversaciones con el Sr. Lubbers para asegurar el paso seguro de los refugiados.

No tenemos duda de que la comunidad de donantes y las instituciones financieras internacionales responderán a la grave situación humanitaria que existe hoy en África occidental y contribuirán generosamente a aliviar el sufrimiento de los refugiados. En este sentido, aplaudimos la reunión celebrada entre funcionarios del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y representantes del Gobierno de Guinea para evaluar las necesidades de servicios sociales de ese país, a raíz de la crítica situación humanitaria que impera en las fronteras comunes con Liberia y Sierra Leona.

Mi delegación concuerda con el Sr. Lubbers en que la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona debe fortalecerse lo antes posible para que pueda ayudar al regreso de los refugiados a Sierra Leona a través del paso seguro que se propone crear. El Sr. Lubbers también se refirió a la necesidad de abordar el serio problema de la pobreza, que empeora los conflictos en la región de la Unión del Río Mano. Compartimos la evaluación del Sr. Lubbers e instamos a los órganos interesados de las Naciones Unidas a redoblar sus esfuerzos al respecto. También instamos a la comunidad internacional y a las instituciones de Bretton Woods a que desplieguen esfuerzos adicionales para aliviar la pobreza en la Región de la Unión del Río Mano.

No puedo concluir sin rendir un cálido homenaje al ACNUR y a todas organizaciones no gubernamentales que participan en la asistencia a los refugiados.

Sr. Mowla (Bangladesh) (*habla en inglés*): Es para nosotros un privilegio contar esta tarde con la presencia en el Consejo del Alto Comisionado Ruud Lubbers. Le agradecemos su presentación informativa y el material que nos ha proporcionado.

La misión de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la región es de una importancia fundamental, dada la fragilidad de la situación sobre el terreno en materia de seguridad. Como la situación en la subregión se iba deteriorando debido a los ataques perpetrados contra Guinea por el Frente Revolucionario Unido (FRU) y a los combates que se libraban en la zona, expresamos nuestra preocupación por la situación en materia humanitaria, por el hecho de que se tomara deliberadamente como blanco a los refugiados, por la arbitraria

destrucción de los campamentos de los refugiados y por el hecho de que se tomara como blanco al personal de las Naciones Unidas y de otras organizaciones humanitarias.

Nos complace que la actitud dinámica que adoptó el Alto Comisionado desde que asumió su cargo haya tenido como resultado mejoras concretas. No obstante, la situación en materia de seguridad sigue siendo precaria, con los refugiados atrapados en el medio, en particular en la región conocida como del “pico de loro”. Por lo tanto, concordamos en que deben fortalecerse las medidas para proteger a los refugiados y las personas internamente desplazadas. Una de las formas que señaló el Alto Comisionado —de hecho, dijo que era la única forma práctica por ahora— es el fortalecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) para que brinde protección a los refugiados. Todavía tenemos que contemplar eso como una solución a largo plazo, ya que los esfuerzos por fortalecer la UNAMSIL tomarán mucho tiempo para materializarse en términos concretos, como lo han señalado también las delegaciones.

Sin embargo, estamos de acuerdo en que la penosa situación de los refugiados no puede esperar. Hay que estudiar la forma de satisfacer a corto plazo la necesidad urgente de brindarles protección y asegurar el libre acceso a ellos. Puede que sea necesario reubicarlos, especialmente a los que han quedado atrapados en el medio. Tenemos que considerar todas las opciones disponibles. En este contexto, rendimos homenaje al Gobierno y pueblo de Guinea por haber acogido durante tanto tiempo y en condiciones tan difíciles a una población tan grande de refugiados. Pensamos que para poder contemplar todas las opciones el Consejo debe emprender un amplio debate sobre la forma de actuar, con asesoramiento de la Secretaría, en particular con respecto a la factibilidad de abrir corredores seguros. El Alto Comisionado dijo que eso sería lo mejor. Otras personas, aquí y en otros lugares, han expresado opiniones diferentes. Es evidente que necesitamos urgentemente un asesoramiento detallado y que el Consejo lleve a cabo más deliberaciones sobre el particular.

El Alto Comisionado habló de la cooperación del FRU para asistir a los afligidos refugiados. Al igual que otras delegaciones, también nosotros pensamos que debemos ejercer presión sobre el FRU y no simplemente confiar en su buena voluntad con respecto a la seguridad de los refugiados y el personal de asistencia humanitaria.

Por último, estamos completamente de acuerdo con el Alto Comisionado en que es preciso que se aporten más recursos para cubrir las necesidades del ACNUR. Este es un problema que tiene que ver con grandes masas de refugiados, e indudablemente se necesitan más recursos de los que se dispone ahora. Instamos a las Naciones Unidas y a todos los demás donantes a que aumenten sus contribuciones.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Irlanda agradece al Alto Comisionado su presentación informativa sobre su reciente viaje al África occidental. Lo felicitamos por sus esfuerzos y por todo lo que ha logrado en tan poco tiempo.

Al igual que los oradores que me han precedido, no puedo dejar de mencionar que hoy es el Día Internacional de la Mujer. Es una triste realidad que aunque la guerra y la violencia pocas veces sean causadas por las mujeres, con frecuencia éstas sean las principales víctimas. En este contexto, Irlanda hace suyas las observaciones que hizo antes el Sr. Lubbers en relación con las refugiadas.

Mi Gobierno comparte la profunda preocupación de la comunidad internacional por la situación de los refugiados y las personas desplazadas en las regiones fronterizas de Guinea. Nos agradó lo que dijo el Sr. Lubbers de que se ha registrado un ligero mejoramiento de la situación. Destacamos que apoyamos los esfuerzos que realiza la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la región. Como dijo antes el representante de los Estados Unidos, los especialistas en la prestación de socorro sobre el terreno están llevando cabo una labor heroica en condiciones peligrosas. Pedimos a todas las partes que brinden libre acceso a todos los que prestan asistencia humanitaria y que garanticen su seguridad. Al igual que los demás, transmitiré a mi capital el pedido del Sr. Lubbers de que se preste un apoyo material adicional.

Todos los países de la región y toda la comunidad internacional tienen la responsabilidad de encontrar para la situación que prevalece en las zonas fronterizas de los países del Río Mano una solución que haga posible que los refugiados y las personas desplazadas retornen a sus hogares. El Consejo de Seguridad ya ha actuado al establecer la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), al apoyar al Gobierno de Sierra Leona, al aprobar apenas ayer una resolución dirigida a eliminar el apoyo al Frente Revolucionario Unido

(FRU) y al pedir a todos los Estados de la región que tomen medidas tendientes a prevenir que personas y grupos armados utilicen sus territorios para preparar y lanzar ataques contra los países vecinos y a impedir toda acción que pueda contribuir a desestabilizar aún más la situación en las fronteras entre Guinea, Liberia y Sierra Leona.

Expreso la solidaridad de mi Gobierno con el Gobierno de Guinea y felicito al pueblo de Guinea por su admirable solidaridad con los refugiados provenientes de los países vecinos. El Sr. Lubbers ha solicitado el fortalecimiento y el despliegue de la UNAMSIL. Tomamos nota de su propuesta de que se establezca un paso seguro entre Forecariah y Kambia. Es evidente, por lo que han dicho hasta ahora tanto los presentes en este Salón como las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la región, que hay opiniones divergentes sobre el particular. El Consejo tendrá que considerar los diversos argumentos, especialmente cuando examine el mandato de la UNAMSIL.

Como dijo el representante de Mauricio hace unos momentos, sería útil para nuestras deliberaciones futuras que, al responder al debate, el Sr. Lubbers se refiriera a los argumentos que plantean varias organizaciones no gubernamentales —entre ellos el que publicó ayer *Médecins sans Frontières* en un comunicado de prensa— a favor de que se traslade a los refugiados y las personas internamente desplazadas a lugares de Guinea que estén lejos de las fronteras.

Sr. Fall (Guinea) (*habla en francés*): Es para mí un gran honor hacer uso de la palabra esta tarde ante el Consejo de Seguridad para examinar con ustedes algunos de los aspectos relacionados con la situación que prevalece en Guinea en materia humanitaria.

No obstante, quiero comenzar felicitándolo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo por el mes de marzo, y dándole las gracias a la delegación de Túnez por la excelente labor que llevó a cabo durante su Presidencia el mes pasado.

Mi delegación está muy complacida por tener la oportunidad de participar en esta importante reunión del Consejo dedicada al examen de la cuestión humanitaria en el África occidental. Doy la bienvenida al Sr. Lubbers, Alto Comisionado para los Refugiados, y le informo de que mi Gobierno le está muy agradecido por el interés que ha demostrado en la situación que prevalece en mi país, la República de Guinea. Esta es la segunda vez que el Sr. Lubbers se reúne con el Con-

sejo para deliberar acerca de los graves problemas en materia humanitaria que han surgido en el sudeste de mi país. Poco tiempo después de asumir sus funciones como Alto Comisionado, el Sr. Lubbers hizo su primera visita a esta parte de África, que hoy en día constituye realmente un motivo de preocupación para la comunidad internacional.

Ayer, el Consejo aprobó por unanimidad una importante resolución sobre Liberia. Al decidir, muy acertadamente, imponer sanciones a ese país, el Consejo ha enviado un enérgico mensaje a las autoridades de Monrovia para que pongan fin a su apoyo al Frente Revolucionario Unido (FRU) y a los otros grupos rebeldes que operan en la subregión. Como se sabe, la República de Guinea ha acogido generosamente en su territorio en el transcurso de estos 10 últimos años a un número impresionante de refugiados, que en ocasiones alcanzó la cifra de 800.000, que representa más del 10% de su población.

Se ha reconocido a la República de Guinea como modelo por la forma en que ha acogido a los refugiados y por la generosidad de que ha hecho gala para con ellos. Huelga decir que la inquietante situación que impera en el sudeste de Guinea en materia humanitaria se debe exclusivamente a los ataques armados perpetrados por grupos rebeldes con el apoyo del Gobierno de Liberia. Esos ataques han provocado la muerte de varios centenares de personas, han causado graves daños a la propiedad y han hecho huir a miles de personas a las ciudades vecinas.

Los campamentos en los que vivían pacíficamente los refugiados en perfecta armonía con sus anfitriones guineanos también se han visto afectados. La ciudad de Guéckédou, que acogía gran parte de los refugiados, fue el blanco principal. Actualmente esta ciudad está casi totalmente destruida tras las luchas que se libraron en ella. Los ataques armados ocurridos recientemente han creado una grave situación humanitaria que el Alto Comisionado pudo describir a los miembros porque la vio con sus propios ojos.

Los miembros recordarán que ya en octubre de 1999, expresando su preocupación después de las primeras incursiones rebeldes a través de la frontera guineana, la Sra. Ogata, a quien mi Gobierno rinde un tributo bien merecido, invitó a la comunidad internacional a hacer todo lo posible a fin de garantizar que un país como Guinea, que continúa asumiendo generosamente la gran carga de refugiados, no tenga que pagar

un precio tan alto. Lamentablemente, se hizo oídos sordos a sus palabras y hoy las consecuencias de esas incursiones rebeldes son evidentes en el sufrimiento de los centenares de miles de refugiados que se han dispersado en el monte y los miles de guineanos que huyen del peligro y de la muerte.

Los acontecimientos trágicos que han tenido lugar en el sudeste de Guinea han traumatizado tanto a los guineanos como a los refugiados. Teniendo en cuenta el deseo de los refugiados de regresar a sus países en colaboración estrecha con la Oficina del Alto Comisionado, el Gobierno de Guinea ya ha previsto las medidas necesarias para ofrecer seguridad a los refugiados hasta su repatriación.

Ahora bien, aunque parece que se han logrado condiciones de seguridad dentro del territorio de Guinea, para el éxito de la operación de repatriación deben tenerse en cuenta las siguientes condiciones. Primero, debemos crear un corredor humanitario dentro del territorio de Sierra Leona y mantenerlo. A continuación, debemos identificar las áreas de acogida en Sierra Leona y mantenerlas. El Gobierno de Guinea quisiera asegurar al Consejo que está dispuesto a hacer todo lo posible para asegurar el éxito de una operación de esta índole.

Para aquellos refugiados que desearan quedarse en Guinea y esperar a que mejorara la situación de seguridad en su país, se tomarán medidas en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para transferirlos a nuevos campamentos que, en esta ocasión, se encontrarán en el interior del país, lejos de las fronteras. Mi Gobierno está convencido de que la comunidad internacional brindará todo su apoyo político, económico, financiero y logístico a fin de evitar que empeore lo que algunos consideran ya como una catástrofe humanitaria en esta parte de África, muy azotada ya por las consecuencias de la guerra civil en Liberia y Sierra Leona.

Al apoyar la adopción de sanciones contra Liberia, la meta que perseguía mi Gobierno no era obstaculizar la labor de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), sino más bien persuadir a las autoridades de Monrovia para que dejen de apoyar a los movimientos rebeldes que actúan en la subregión y favorecer así la solución pacífica de la crisis de Sierra Leona.

Mi Gobierno sigue convencido de que si las autoridades de Liberia respetan sus compromisos estipulados en la resolución 1343, aprobada el 7 de marzo de 2001, la paz y la concordia regresarán a la región.

Mi delegación quisiera alentar de nuevo al Consejo de Seguridad para que haga todo lo posible para restaurar la paz y la seguridad en África occidental. Los objetivos pendientes son el cese de las hostilidades en Sierra Leona; el cese de las incursiones rebeldes en la frontera de Guinea; la seguridad para todos los Estados de la región; el regreso de los refugiados a Liberia y Sierra Leona; la reconciliación nacional en estos dos países y, finalmente, la reanudación de la cooperación entre los tres países en el marco de la Unión del Río Mano.

Finalmente, aprovecho esta ocasión para hacer un llamamiento a la comunidad internacional a fin de que aumente la ayuda en favor de mi país para ayudarnos a soportar y gestionar mejor la carga que supone la presencia masiva y prolongada de refugiados. Quisiera dar las gracias a todos aquellos Gobiernos que han brindado su ayuda a Guinea en este marco. Mi delegación también quisiera expresarle su gratitud al Consejo por la labor que ha desempeñado en favor del mantenimiento de la paz y la seguridad.

También quisiera aprovechar que se celebra hoy el Día Internacional de la Mujer para saludar las valientes iniciativas emprendidas por las mujeres de los países de la Unión del Río Mano por la causa de la paz y la seguridad en nuestra subregión.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora quisiera pronunciar una declaración como representante de Ucrania.

Ucrania comparte las inquietudes de la comunidad internacional en lo que respecta a la crisis de refugiados en el África occidental y la urgencia que presenta la resolución de este asunto. Rendimos homenaje al Gobierno de Guinea por su gran labor de acogida de las continuas corrientes de refugiados. Estamos de acuerdo en que debe concederse prioridad a la aplicación —con la participación activa de la región y de la comunidad internacional en su conjunto— de los conceptos de acceso seguro y paso seguro de refugiados. En apoyo a un tratamiento de las dimensiones regionales de la crisis, mi país participa activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Sierra Leona y está dispuesto a aumentar su contribución a la Misión de las Naciones Unidas en

Sierra Leona (UNAMSIL) y a continuar apoyando los esfuerzos internacionales orientados a establecer la paz en otras partes de África.

Quisiera informar al Consejo de que a parte de los más de 500 efectivos ucranianos, y la maquinaria pesada de importancia decisiva que se encuentra ya en el terreno, mañana, 9 de marzo, una unidad ucraniana de helicópteros, con la fuerza autorizada de 110 efectivos, se desplegará también con la UNAMSIL.

Las deliberaciones tan útiles de hoy están muy vinculadas al debate público sobre el seguimiento de la reunión del Consejo de Seguridad celebrada ayer. Además de poner énfasis especial en los retos que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad encaran en África, se destacó una vez más la necesidad de que haya una interacción estrecha entre el Consejo de Seguridad y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, en este caso específico con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Puede sacarse una conclusión importante de todo ello, a saber que la labor del ACNUR en África occidental sería más eficaz si se desempeñara en el contexto de un apoyo político más amplio de la región. Por otro lado, en los últimos años el propio Consejo de Seguridad empezó a prestarle más atención a la dimensión regional de los conflictos en África.

La situación en África occidental es un caso específico en el que el Consejo simplemente no puede hacer caso omiso de la interrelación de los conflictos. La presentación del Sr. Lubbers llegó claramente a la conclusión de que la acción humanitaria por sí sola no podrá sustituir a la solución política de los gobiernos y la intervención del Consejo de Seguridad en las áreas en las que tienen un papel esencial en la prevención, contención y solución de conflictos, resolviendo así el problema de los refugiados. Creo que las observaciones hechas por el Alto Comisionado piden una función muy concreta por parte del Consejo de Seguridad a la hora de resolver el reto de los refugiados en el África occidental. La urgencia de la cuestión requiere que el Consejo las examine más detenidamente y dé una respuesta práctica adecuada. Creo que en este contexto quizás sea necesario celebrar otro debate franco en el Consejo para garantizar un seguimiento adecuado y pasar a la acción.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al Sr. Lubbers para que responda a los comentarios y a las preguntas que se han planteado.

Sr. Lubbers (*habla en inglés*): Naturalmente, no voy a repetir los distintos puntos sobre los que estamos de acuerdo, pero quizás haré algunos comentarios acerca de las cuestiones en las que pueda haber malentendidos.

Empezaré con Jamaica. Primero, sobre el plan de sacar a los refugiados de Languette, unos 130.000, por razón de la lucha continua, como lo dijo el representante. Quizás yo soy un poco más optimista al respecto. Debido a la labor de dar prioridad a la seguridad de los refugiados, hemos visto una disminución considerable de las hostilidades y de la lucha en esa zona. Ésta es precisamente una de las razones por las que recalamos esta cuestión y le damos prioridad en nuestro programa, e invitamos al Frente Revolucionario Unido (FRU) a participar. No digo que podamos confiar permanentemente en ese arreglo, pero al menos ahora mismo esa es la situación. No obstante, nos alegra que la vía esté libre y que alguna gente esté saliendo, y les vamos a ayudar. Nos concentraremos en los más vulnerables. Junto con las organizaciones no gubernamentales, supervisamos muy de cerca la situación sanitaria y los problemas específicos. Trataremos de ayudarles tan bien como podamos, pero dudo que presente un plan para evacuarlos a todos.

El segundo tema se refiere a Sierra Leona y a la intervención. Considero que sólo podemos seguir teniendo un número limitado de personas internamente desplazadas en Sierra Leona. Llegan ahora por barco desde Conakry hasta Freetown. Podemos hacernos cargo de ellos pero no estoy a favor de una gran cantidad. Por lo tanto, en mi opinión, en algún momento necesitaremos contar con más territorio en Sierra Leona para que los repatriados puedan realmente regresar a sus casas en sus propias aldeas y sus lugares de origen. Este es, por supuesto, un proceso que lleva tiempo, pero eso es lo básico.

Quiero responder ahora al representante del Reino Unido. Al igual que el representante de Jamaica y otros, él hizo la distinción entre el corto y el largo plazo. Se lo agradezco. Nuestros planes tienen que ser buenos para el largo plazo. Sería tonto tener éxito a corto plazo y no a largo plazo, pero dicho esto, sostengo simplemente que lo que hicimos el mes anterior fue bueno también a largo plazo. A largo plazo fue bueno;

por lo menos creó un período un poco más estable. Creo que deberíamos sentirnos satisfechos.

La segunda observación que me permitiría hacer es que, de hecho, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados no considera que deberíamos abrir la frontera de Languette hasta Kenema, como dijo el representante del Reino Unido. Debe existir alguna confusión. En la carta que envié el 11 de febrero, mencioné que el Presidente de Sierra Leona así lo deseaba, pero que nosotros en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados preferíamos ser más prudentes: no hacer eso, sino limitarnos a la posibilidad de abrir la frontera desde Forecariah hasta Kambia. Creemos que ello exigirá una menor cantidad de efectivos de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), algo que puede resolverse.

Agradezco el apoyo financiero que ha prestado el Reino Unido a nuestras medidas y espero que este aumento con la aportación de otros países.

Me referiré ahora a la intervención del representante de Túnez, quien no hizo preguntas concretas. Apoyó nuestro enfoque. Preguntó acerca de las posibilidades relacionadas con las instituciones financieras. Otras delegaciones plantearon lo mismo. Efectivamente nos reunimos en Bamako con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional pero, para hablar con sinceridad, no tuve la impresión de que estuviesen muy centrados en el apoyo financiero. Obviamente, se trató de una importante conferencia y reunión, pero no resultó productiva para los refugiados. Veremos qué puede hacerse a partir de ahora.

Responderé ahora al representante de Francia. Este preguntó si teníamos idea de lo que querían los propios refugiados: quedarse o regresar. Preguntó esto en relación con Liberia y sobre todo con los refugiados de Sierra Leona. En esta etapa quisiera explicar que la política principal, la máxima prioridad del ACNUR es reubicar, encontrar lugares más seguros dentro de Guinea. En ello se centran nuestras principales medidas. No hemos previsto un programa para repatriar a la mayor cantidad de personas posibles pero, dicho esto, agradecemos que numerosos refugiados tengan la oportunidad de elegir. Se trata aún de una minoría, pero una minoría considerable. Creo que en esta etapa, desde el punto de vista de los refugiados, quieren tener más posibilidades. Se plantean algunos problemas cuando se les explica que deberían permanecer donde

están y que, en particular, no podemos permitirles que vayan a Sierra Leona. Para responder a la pregunta, agregaría que ese es el sector más reducido del número total.

Quisiera formular una observación relativa al mandato de la UNAMSIL. Naturalmente he estudiado ese mandato una y otra vez. Debo decir que el propio mandato, en mi opinión, no crea problemas. No es un problema del mandato, sino un problema de recursos y del número de efectivos. Sugerí, por ejemplo, que los contingentes de la UNAMSIL sacaran, literalmente, la zona de Kambia de manos del Frente Revolucionario Unido. Están preparados para hacerlo. No hay problema con el mandato. Forma parte de él. El problema se centra en la disponibilidad o no de contingentes y en las prioridades relacionadas con la utilización de esos contingentes. Quería ser absolutamente claro en ese sentido. Agradezco el apoyo que examinará positivamente el Gobierno de Francia, tal como señaló el representante de ese país.

Quisiera referirme ahora a la intervención del representante de los Estados Unidos de América. Agradezco una vez más el apoyo financiero brindado y la posibilidad de que éste aumente aún más. Más adelante, retomaremos sin duda este tema.

El representante de los Estados Unidos de América dijo que su país no puede apoyar corredores o pasajes a través del territorio controlado por el Frente Revolucionario Unido (FRU). Esa no es nuestra intención. Me parece que, una vez más, existe cierta confusión. La conversación con el FRU se centra solamente en la ruta entre Forecariah y Kambia, en el contexto del retiro del FRU del territorio y del control de éste por parte de la UNAMSIL. Tenemos otros temas que tratar con el FRU que son importantes para nosotros pero que no se refieren a medida alguna en el territorio de Guinea. No digo que debemos confiar simplemente en las palabras del FRU. Diría que debemos poner a prueba su conducta y, por lo menos por el momento, esa conducta no nos da motivos de queja. Sin embargo, utilizo la palabra "prudencia" porque debemos encarar esto paso a paso.

Quisiera responder ahora a la intervención del representante de Irlanda y otros en respuesta a los comentarios relativos a las vacilaciones que existen entre numerosas organizaciones no gubernamentales. Creo que esto se debe también a cierta confusión. Para ser sincero, existe, por supuesto, cierto riesgo. No puede

excluirse la posibilidad de que, en algún momento, el FRU pase a ser más agresivo. Por lo tanto, diría que la presencia de la UNAMSIL tiene que ser fuerte, pero no debe excluirse el hecho de que el propio FRU tiene también un interés político. Es probable que el FRU haya comprendido gradualmente que, dada la presencia de la UNAMSIL y la posición más fuerte del ejército de Sierra Leona, con la asistencia del Reino Unido, su ambición no puede ser simplemente apoderarse de toda Sierra Leona y que, por lo tanto, debe desempeñar también un papel político. En el contexto de mejorar su posición política, y tiene sus propias razones y sus propios intereses políticos, deberá utilizar menos la violencia y tratar de tener un mínimo de credibilidad ante la población de Sierra Leona.

Esto también está relacionado con otros asuntos relativos al retorno de los refugiados —dónde deben ir, a qué territorio, etc.— Aquí hacemos una evaluación basándonos en el pasado, pero no hay que olvidar que es algo que puede también ocurrir en el futuro. Yo opino que, aunque hay que actuar con cautela, no hay que excluir las oportunidades que se presentan.

¿Cuáles podrían ser estas oportunidades? Gradualmente podría haber menos violencia, un mayor acceso a los refugiados y un paso a Guinea, y en algún momento también al territorio de Sierra Leona —territorio controlado por la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL)—. Este es el cuadro básico. Ahora bien, esto sólo puede hacerse gradualmente, por etapas. No se pueden forzar las cosas.

Quiero aquí repetir lo que dije antes: siento un poco de renuencia en cuanto al razonamiento relativo al corto y al largo plazo. Yo diría que ninguna etapa, ni siquiera las medidas a corto plazo, debe perjudicar la perspectiva del largo plazo. Si se pueden tomar medidas a corto plazo que sirvan a la perspectiva del largo plazo, ¿entonces, por qué no hacerlo?

Me referiré ahora a lo que dijo el representante de Colombia, quien recalcó mucho el aspecto regional. Hizo algunas preguntas que a mí por lo menos me intrigan, y quizá también a sus colegas; dos preguntas, de hecho. La primera se refiere a la sincronización del momento del regreso a la vida normal, y al tiempo que se tiene antes de que se instaure nuevamente la fatiga entre los donantes.

Esta fue una de las razones por las cuales fuimos allá. Había fatiga de los donantes, y parecía que todos creían que no había en modo alguno solución para

África occidental. Fue esa la razón por la que se trató de preparar un programa político diferente, pues no podíamos aceptar esta fatiga de los donantes y esta espiral de deterioro de toda la situación.

Por lo menos en este momento hay un movimiento positivo en la dirección adecuada, pero, para responder a la pregunta, estoy razonablemente seguro de que si no hay ninguna acción de seguimiento, dentro de algunos meses se instaurará nuevamente el pesimismo. Ahora que ha empezado a haber cierto movimiento hacia adelante, tenemos que pensar y actuar con prudencia, pero ir hacia adelante y hacer algo.

El representante de Colombia me preguntó igualmente sobre el Frente Revolucionario Unido (FRU). Seré muy franco y abierto. Hay que aprender de la historia y de las experiencias del pasado, así que hay razones para ser cauteloso. Pero, dicho esto, otros representantes que hablaron después de él afirmaron que no podíamos permitirnos excluir la posibilidad de que ellos elijan otro camino. Como antiguo político, debo decir que optarán por otro camino sólo si les conviene. Pero sí podría convenirles: si gradualmente cambian su papel y de socios en el delito pasan a ser una entidad política en Sierra Leona; y esa es la cuestión fundamental.

Esto es muy difícil de evaluar, y quizá el FRU no es tan homogéneo como algunas veces se afirma. Pero el dar cierta perspectiva y cierta posibilidad a los mejores sectores del FRU podría constituir una buena inversión. Ya lo veremos, pero pienso que las experiencias de las últimas semanas son motivo, al menos, para ver hasta dónde podemos llegar, una vez más, paso a paso.

Volviendo ahora a la declaración de Malí, aprovecho esta oportunidad para rendir un homenaje al Presidente Konaré. En mi opinión, realizó un excelente trabajo como Presidente de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), y sigue haciéndolo. Tengo muy buenos recuerdos de la conversación que sostuve con él. No fue nada fácil. Él tenía que enfrentar las realidades de países que veían las cosas de modo diferente, pero estoy convencido de que habrá otra oportunidad —espero que muy pronto— en el contexto de la CEDEAO.

Quizá deba en este momento explicar, una vez más, cómo veo la relación entre el esfuerzo de UNAMSIL y el de la CEDEAO. El esfuerzo de UNAMSIL, de conformidad con el mandato de la Misión, consiste en fortalecer a Sierra Leona y restaurar la estabilidad de

manera aceptable, y está trabajando en ello. Para ello tiene que fortalecer su presencia en Sierra Leona. La iniciativa de la CEDEAO se ha desarrollado más en relación con las fronteras, también entre Liberia y Guinea que es el principal límite común en que surgen problemas.

Pienso que si la CEDEAO, quizá de manera algo diferente —y ya me referí antes a ello en mi exposición y en mis conversaciones con el Presidente Konaré— pudiera proteger de manera efectiva al menos una parte crucial de la frontera, pueden existir buenas oportunidades, siempre y cuando podamos garantizar que el comportamiento del FRU en la zona de Guinea no sea intervencionista, y siempre que se coordine la presencia militar.

Creo que en determinado momento, si el FRU se abstiene de actuar, la cuestión fundamental será que en esa zona hay aún muchos grupos —todo tipo de grupos— que podrían entrar en acción. Si la presencia de la CEDEAO y de la UNAMSIL en Sierra Leona son lo suficientemente sólidas, digámoslo así, podemos entonces desafiar mejor al FRU. Podemos decir que si algo sucede allí, es responsabilidad del FRU, a menos que podamos probar que hay allí otros grupos. No excluyo la posibilidad de que en algún momento al FRU le interese rendir cuentas a esos observadores, puesto que si no lo hacen, se les culpará por todo cuanto suceda en la zona. No quiero adentrarme en aspectos técnicos de esta cuestión, pero no me cabe duda de que a largo plazo, en el futuro habrá una relación entre la CEDEAO y UNAMSIL.

Volviendo ahora a la declaración del representante de China, quisiera agradecerle lo que ha dicho. Entendí muy bien sus argumentos y estoy de acuerdo con él en que, por un lado, no debemos ser ingenuos ni optimistas y debemos encontrar un equilibrio entre la prudencia y el darnos cuenta de que estamos en un momento crucial para África occidental, y, por otro lado, en que tenemos que examinar la posibilidad de progresar. Aprecio mucho que el representante de China describiera a la CEDEAO y a la UNAMSIL como las dos piernas con las que debemos caminar para encontrar una solución.

Doy también las gracias al representante de Singapur, que habló justo después del de China y mantuvo el mismo enfoque. Al escuchar a los diversos representantes me pareció evidente que existe en efecto el deseo del Consejo de Seguridad de hacer un esfuerzo

político adicional por lo que atañe a la UNAMSIL y, probablemente, también a la CEDEAO. Tenga plenas garantías el representante de Singapur de que seremos muy cautos en lo referente a la seguridad del personal y personas afines a las Naciones Unidas. Espero que las Naciones Unidas y el Consejo ayuden también en cuestiones relativas a la seguridad.

En cuanto a las observaciones del representante de Noruega, quiero agradecerle lo que ha dicho y, en particular la presencia del Secretario de Estado de Noruega en la conferencia sobre las personas internamente desplazadas. Ello me proporciona la oportunidad de repetir que, además de los refugiados, también las personas internamente desplazadas de esa parte del mundo suponen una carga enorme. A veces me preguntan si la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se ocupa de las personas internamente desplazadas, dado que nuestro mandato es para los refugiados. Permítaseme ser claro: en los países que he visitado —Guinea, Sierra Leona y Liberia— no puedo hacer la distinción en absoluto. Entiendo que las personas internamente desplazadas, y también los refugiados, son un problema. Nuestro personal del ACNUR tiene instrucciones de ocuparse de ellos lo mejor posible y solicitaré apoyo para continuar con esta actividad.

En cuanto a los comentarios del representante de Mauricio, éste ha subrayado la importancia de la reubicación en Guinea. Pienso que tiene razón. Es lo que estamos haciendo. Sin embargo, quiero evitar el malentendido de que la reubicación en Guinea es la respuesta total. Debe haber cierta perspectiva. Existen principalmente tres razones por las que no debería haber sólo reubicación sino también, en cierta medida, repatriación. En primer lugar, por una razón fundamental. No está bien decir a los refugiados, “Nos vamos a ocupar de vosotros y os quedáis aquí; no estamos considerando la posibilidad de que algunos de vosotros podáis optar por volver a casa”. La segunda razón es que cuando adquirí el apoyo de las autoridades de Guinea, del ejército de Guinea, para colaborar con nosotros en lugar de resistir a los flujos de refugiados y de personas internamente desplazadas, cosa que han hecho durante varias semanas con gran éxito, prometí al Gobierno de Guinea que intentaría que hubiese más posibilidades de repatriación. Fue una promesa, por tanto me comprometí. La tercera razón es que estoy convencido de que no debemos sobrecargar a Sierra Leona con personas internamente desplazadas, y que en la medida

en que podamos conseguir un poco más —repito un poco más— de repatriación en los países controlados por la UNAMSIL, será muy positivo para Sierra Leona. Probablemente la estabilidad de Sierra Leona se vea aumentada, en lugar de disminuida. No creo en los razonamientos que dicen que cuantas menos personas haya, mejor para la estabilidad.

Ya he respondido a la pregunta del representante de Mauricio respecto de Bamako. En cuanto al representante de Bangladesh, agradezco mucho lo que ha puesto sobre la mesa, porque me permite explicar una vez más que el grado en el que nos relacionamos con el FRU, a través del Grupo de Contacto, no se debe a que tengamos una idea infantil del FRU. Además, no estamos diciendo: “Hoy es seguro volver al territorio controlado por el FRU”. Eso podría ser un malentendido de una serie de organizaciones no gubernamentales (ONG), que pensaron que ese era nuestro plan. No, nuestro plan era ver si era posible que el FRU se abstuviese de seguir actuando en el territorio de Guinea y aceptase que la UNAMSIL entrase en determinados lugares de Sierra Leona, creando una situación para un número limitado de refugiados en los países controlados por la UNAMSIL.

¿Qué significa esto para el FRU? Están intentando construirse un futuro en la parte de Sierra Leona que dominan, o que seguirán dominando. Por cierto, ellos también necesitan ayuda humanitaria. Creo que una de las razones de su distinto comportamiento hoy día es que están viendo que se encuentran en una posición difícil, ya que están aislados por la comunidad internacional, por las ONG, etc. Por tanto, no excluyo la posibilidad de que intenten seguir otros derroteros. Una vez más, seamos cautos. El FRU no es homogéneo. Lo seguiremos muy de cerca. Ahora comprenderán mejor nuestro análisis de este asunto.

En cuanto a las observaciones del representante de Irlanda, le agradezco el apoyo de su Gobierno en lo referente al dinero que precisamos. Para contestarle, quiero recalcar un elemento que aparece en mi carta relativo al Presidente Taylor y a Liberia. El Consejo de Seguridad ha adoptado unas medidas que están en marcha, ahora tienen que resultar eficaces. No obstante, al respecto, quiero repetir lo que le dije bien claro al Presidente Taylor. Él creyó que yo me dirigí a él para pedirle que fuera una especie de intermediario, de portavoz o mediador, con el FRU. Yo le dije: “Presidente Taylor, nada de eso. Ya sé que usted lo ha hecho antes, y por una buena razón, pero será mejor no dirigirse al FRU.” Esto que esto

forma parte de la estrategia de intentar dividirlos. Será difícil, pero creo que esa es la manera de intentarlo.

La cuestión del comunicado de prensa de Médecins sans Frontières (MSF) es interesante. En este mismo momento, hay tres miembros de MSF están recorriendo las zonas controladas por el FRU para hacer nuevas valoraciones. Creo que los miembros de MSF son gente sobre el terreno con opiniones muy sólidas. No obstante, incluso al leer el comunicado de prensa me parece que hay un malentendido de nuestras intenciones. Espero que tras esta sesión estén más claras.

En cuanto al representante de Guinea, quiero dar las gracias a su Gobierno por su cooperación. Tenemos que reunirnos con sus autoridades, y espero que daremos un seguimiento a todo esto. Todos sus colegas le escucharon y al final de su discurso citó la repatriación de los refugiados como uno de los componentes de la lista de Guinea. Prácticamente todos los representantes rindieron homenaje a la generosidad de Guinea y creo que sería justo que se considerase responder a la pregunta de si hay al menos previsiones de alguna repatriación.

En cuanto al Sr. Presidente, en su calidad de representante de Ucrania, quisiera agradecerle, en primer lugar la participación de su país en la UNAMSIL. También quiero darle las gracias, parafraseando las palabras, por haber dicho que deben fijarse adecuadamente las prioridades políticas, que no se puede esperar que el personal de ayuda humanitaria haga su trabajo si no hay también un esfuerzo político. Naturalmente, estoy totalmente de acuerdo, y me alegra que usted lo haya mencionado. Usted pidió a sus colegas que llevarsen a cabo un seguimiento franco. Es lo único que le pido: que haga un seguimiento franco. Hago esto en nombre de los refugiados. Hablamos aquí de grandes cantidades de gente. Pero esto no es sólo un asunto de grandes cantidades; se trata también de individuos.

Comenzamos esta tarde con el Día Internacional de la Mujer. Dije algunas palabras sobre las mujeres refugiadas. Tal vez termine también con eso mismo. En nombre de las mujeres refugiadas, simplemente le pido al Consejo que brinde las condiciones políticas para ayudar a que mejore su situación y que puedan visualizar un futuro para ellas mismas y sus hijos —para sus hijos e hijas. Son solamente gente como nosotros. Pienso que el Consejo de Seguridad no podría hacer nada mejor que darle un seguimiento franco, como lo ha dicho el Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Lubbers sus muy buenas observaciones adicionales y las aclaraciones que ha proporcionado.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kamara (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Sierra Leona.

Sr. Kamara (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Quisiera agradecerle, Sr. Presidente, por darle a mi delegación la oportunidad de formular una declaración en esta importante presentación informativa. Debido a que ya se ha dicho mucho, tengo la intención de ser muy breve.

No le formularemos preguntas al Sr. Lubbers, de manera que estoy seguro que después de mi declaración él no tendrá motivo para tomar la palabra de nuevo para responder a esas preguntas.

Permítaseme felicitarlo, Sr. Presidente, por asumir la responsabilidad de dirigir los asuntos del Consejo durante el mes de marzo. También quiero, por medio suyo, si puedo hacerlo, manifestar nuestro reconocimiento a su predecesor, el representante de Túnez, por su liderazgo durante el mes de febrero.

Aplaudimos al Alto Comisionado para los Refugiados, el Sr. Ruud Lubbers, quien, de cierta manera, se arremangó las mangas de la camisa en su nuevo puesto al visitar la subregión del África occidental, con el propósito de observar por sí mismo la magnitud de la tragedia humanitaria que se ha venido desarrollando en esa parte de nuestro continente. Mi delegación también quisiera agradecerle por dar al Consejo una visión de la situación y de la manera en que la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) y la comunidad internacional pueden, y deberían, responder a dicha tragedia.

Permítanme rendir homenaje al Gobierno y al pueblo de Guinea, que ha acogido refugiados sierraleoneses durante varios años. Como Sierra Leona, Guinea es un país pobre, pero, contra todos los pronósticos, ha logrado atender el gran flujo de gente que ha llegado a través de la frontera. No se qué hubiéramos hecho sin la generosidad de Guinea.

El Alto Comisionado y todos los otros que han hablado esta tarde han subrayado que el problema que subyace es uno de seguridad personal y pública para los civiles inocentes de Sierra Leona, Guinea y Liberia. El Gobierno de Sierra Leona ya le ha presentado al Alto Comisionado los detalles del problema y nuestras opiniones acerca de la manera en que nosotros creemos que los Estados de la Unión del Río Mano y la comunidad internacional pueden cooperar para aliviar la situación.

Permítanme exponer la situación en forma sintética: miles de nuestras gentes quisieran regresar a sus hogares. Ese deseo y expectativa de regresar está vinculada, lógicamente, primero que nada, con el nivel o intensidad de las hostilidades a lo largo de las fronteras de los Estados de la Unión del Río Mano. Aún si hay calma en la zona y las armas se han silenciado por un tiempo, todavía queda la amenaza de la reapertura de las hostilidades sobre los refugiados que quieren regresar. Eso no es todo. También está la pregunta de si las aldeas y pueblos dentro de Sierra Leona son seguros para que ellos se reasienten. ¿Qué garantías tienen ellos de que los rebeldes que todavía ocupan pueblos y aldeas no los atacarán de nuevo?

Nosotros ya hemos expresado respaldo para la idea de los "corredores seguros", pero ese es solamente un lado de la ecuación. Otro tema relacionado es la capacidad del Gobierno de Sierra Leona de aceptar a los retornados. Como puede dar fe el Alto Comisionado, estamos ya abrumados no solamente por la gran cantidad de retornados, sino que también por los miles de desplazados internos. La situación es compleja y necesita de esfuerzos concertados de parte de todos los interesados —incluyendo aquéllos que desatan y dirigen la agresión y el bandolerismo dentro y a través de nuestros países.

Acogemos con beneplácito la visita del Alto Comisionado y quedamos a la espera de los resultados sustantivos de esa visita.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Sierra Leona las amables palabras que me ha dirigido.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad concluye así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.